

COMEDIA NUEVA.

EL PRIMER TEMPLO  
DE AMOR.

DE DON MELCHOR FERNANDEZ DE LEON.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Cintia.</i>	**	<i>Un Capitan.</i>	**	<i>Libio.</i>
<i>Irisfile.</i>	**	<i>Soldados.</i>	**	<i>Lidoro.</i>
<i>Admeto.</i>	**	<i>Lidauro.</i>	**	<i>Flora.</i>
<i>Sirene.</i>	**	<i>Persiles.</i>	**	<i>Musicos.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Ha de haver una Gruta en medio del Theatro : sale cerrando su boca Admeto, Barba, y dentro forcejea para abrirla*  
*Cintia.*

*Admet.* **N**O has de salir.

*Cint.* Es crueldad  
quitar à mis tristes penas  
el alivio de la muerte.

*Admet.* En vano, *Cintia*, lo intentas:  
dentro has de quedar.

*Cint.* No cierres,  
ò mi dolor, ò mi queixa  
arrancará el corazon,  
yà que no arranque la peña.

*Admet.* Mira:-- *Cint.* Què puedo mirar?

*Admet.* Que si al monte:--  
*Cint.* En valde pruebas

à que hagan estas rocas  
à mi dolor resistencia,  
pues el ansia de acabar  
de una vez con mis tragedias,  
quando no fuera mi brio:--

*Admet.* Ay de mi infeliz!

*Cint.* Ea *Abrifera.* *Admet.* Donde, di,  
tu errado arrojó te lleva,  
quando conoces:--

*Sale por una puerta Cintia vestida de pieles, y detienela Admeto.*

*Cint.* Aparta.

*Admet.* Que es tal tu peligro:--

*Cint.* Suelta. *Admet.* Que si te ven:--

*Cint.* No me estorves.

*Admet.* Buelvete à la Gruta, entra  
en su obscuro centro, mira:--

*Cint.* Què he de mirar?

*Admet.* Tal intentas?

si sabes, que essa tyrana,  
essa, quien el Orbe tiembla,  
Irisfile, que en Thesalia,  
mas por sus crueldades Reyna,  
que por su razon, hàbita  
el Palacio, que essa selva  
de alegre esmeralda ciñe,  
así porque en sus espesas  
ensenadas, el afàn  
de la caza la divierta;  
como porque el grande Templo  
del Amor, cuya sobervia  
fabrica, en nuevo prodigio,  
la acaba quando la empieza,  
siendo milagro, por la  
brevedad, y la grandcza  
de quien es Sacerdotisa,  
y en este monte se assienta,  
còmo te atreves:-

*Cint.* Por esso

mísmo, pues llegò mi pena  
à aquel infeliz parage,  
donde la esperanza muerta,  
vivo el dolor, el aliento  
sin uso, y el alma presa,  
à la desesperacion  
abraza por conveniencia.  
Dexame, que:-

*Admet.* Tu, sin duda,  
del peligro no te acuerdas  
en que vives?

*Cint.* Si me acuerdo,  
mas veo la diferencia  
que hay de un peligro dudoso,  
ha una desventura cierta.

*Admet.* Dudoso le llamas, quando  
la ojeriza, que conserva  
Irisfile contra Delphos,  
Isla ruya, movió guerra  
contra Licaon tu Padre,  
que muriendo en la refriega  
de Irisfile, en las Esquadras,  
llegaron hasta la mesma  
Ciudad, y saqueando quantos  
thesoros havia en tierra,  
se apoderaron de una  
defendida fortaleza,

en que tu padre te havia  
guardado de la severa  
amenaza de los hados,  
que en las voces agoreras  
de Oraculos (que mas veces  
no avisan, sino amedrentan)  
pronosticaron que havias  
de ser la ruina, y tragedia  
de Delphos, por cuya causa  
mas, que no guardada, muerta  
te tuvo, sin que ninguno  
de toda la Isla te viera?  
Dudoso la llamas, quando  
apénas te tuvo presa,  
quando teniendo por fixo,  
que muerto tu padre, eras  
la unica, que quedaba  
à la antigua descendencia,  
que aborrecia, dispuso  
la mas cruel, mas severa  
traycion, de quantas la fama  
publica en plumas, y lenguas,  
pues me mandò, que te echasse  
à el Mar, para que ruieran  
bago sepulcro de espumas  
su crueldad, y tu inocencia;  
sin permitir, que à su vista  
llegaras, porque no fuera  
afligida intercessora,  
con su impiedad tu belleza?  
en cuyo rigor movido  
yo, no tan solo de aquella  
generosa ley, que vive  
governando la Nobleza,  
sino tambien de la antigua  
obligacion, que conserva  
mi agradecida memoria,  
de que en las passadas guerras  
de Thesalia, y Delphos, fui  
prisionero en una de ellas,  
y que le debí à Persiles,  
joven de tan altas prendas,  
como la fama pregona,  
la libertad, con dos deudas  
tan grandes (buelvo à decir)  
te librè de la sentencia,  
à que la aleve crueldad  
de Irisfile te condena,

y trayendote escondida,  
sin que ninguno te viera,  
victoriosos a Thesalia  
bolvimos, y en esta cueba,  
por quien esse risco horrores  
melancolicos bofteza,  
te ocultè, donde yo solo  
todos los dias:-

*Cint.* Suspenda  
tu labio el aliento, pues  
lo que piadoso me acuerdas,  
mas es para que me arroje,  
que para que me detenga.

*Admet.* Para que te arrojes? quando  
no solo hay tan severa  
razon para tu peligro,  
fino que tambien se llega  
la de que haviendote visto  
alguna vez por entre essas  
bocas de pieles vestida,  
das ocasion à que crean  
fer fiera, añadida al cruel  
tosco vulgo de sus fieras?

*Cint.* Si, porque si à la memoria  
traes, que desde las primeras  
luces de mi aurora, fue  
mi vida fatal Cometa,  
que pronosticando males,  
obligò à que me escondieran  
en una cerrada Torre,  
donde no encontrè mas señas  
de viviente, que un suspiro,  
que mas que à mi me atormenta:  
si el salir de esta prision,  
fue para entrar en la estrecha  
boca de essa negra Gruta,  
à cuya tosca caberna,  
espesos penachos de humo  
de una fatigada tèa,  
en alientos congojados,  
mas que la alumbran, la asean;  
què muerte mas rigurosa  
puede ser la que suceda  
à esta vida? què puñal,  
con afilada violencia  
la acabàra mas tyrana?  
què alevè torcida cuerda  
la ahogàra con menos ira?

què tofigo, con mas fiera  
cobia, atajàra su aliento  
como esta? (Ay de mi!) como esta,  
que matando à espacio, viste  
de impiedad à la pereza?  
Y así, Admeto, confesando  
primero la grande deuda  
de tu piedad, dexa que  
la malogre, y que yo mesma  
me entregue à la muerte, porque  
diga la fama, que:-

*Admet.* Espera,  
presto tendràn fin tus males.  
*Cint.* Como es facil que le tengan,  
si penden de la constante  
duracion de las Estrellas?

*Admet.* Como yo tengo (aun aqui  
temo que escucharme puedan)  
avísado yà à Perfiles  
tu Primo, que de la Regia  
Augusta Estirpe de Delphos  
altos blasones hereda,  
y à quien (como dixè) tiene  
mi obligacion tanta deuda,  
para que sin dár noticia  
del motivo que la alienta,  
con bien disfrazada escolta  
oculto à Thesalia venga,  
con que aguardando escondido  
en la enfenada secreta,  
que àzia aquella parte cubren  
toscos riscos, y altas peñas,  
serà facil entregarte  
à su Embarcacion, y en ella  
facil el llegar à Delphos,  
adonde con quietud puedas,  
siendo su Esposa, gozar  
de la Corona, y la:-

*Terremoto.*

*Cint.* Cessa,  
pues con cada aliento mas  
me irritas, que me consuelas:  
Yo Esposa de quien jamas  
he visto, y de quien pretenda,  
que hayan de ser sus peligros  
razon para mis finezas?  
Yo casarme, porque el otro  
me libre, y en contingencia  
de que encuentre el albedrio

## El primer Templo de Amor.

tercer carcel mas estrecha?  
Primero à estas altas rocas  
les dirè:- *Dent.* Cielos, clemencia!

*Cint.* Què misera voz se oyò?

*Admet.* A lo que de aqui se dexa  
distinguir, pequeño barco,  
contrastado de la adversa  
espuma del mar, peligra  
en las rafagas. *Cint.* Mis penas  
infestarian sus ondas;  
pero para que no puedan  
sus lastimas detener  
mis despechos, por entre estas  
rocas verè si mi suerte  
me permite:-

*Và à irse por el otro lado, y dicen dentro.*

*Dentra.* A tierra. *Voces.* A tierra.

*Admet.* Otro susto! *Cint.* Otro embarazo!

*Admet.* Mas propicio el mar por esta  
parte està, pues que se mira,  
que à un bagel le dà licencia,  
para que sus pasajeros  
tierra tomen: *O secreta Musica.*  
influencia del destino,  
que en un mar, con unas mesmas  
ondas, unos propios vientos,  
uno escape, otro perezca!

*Cint.* Pues aunque por las dos partes  
alevosos me suspendan  
los acasos, no ha de haver  
por aqui quien me:-

*Và à entrar por el medio, y dentro voces.*

1. A la selva.
2. A la fuente.
3. Al risco.

*Dent. rífil.* Todas me seguid, y la secreta  
verde soledad ocupen  
vuestras voces lisonjeras.

*Musica.* Ardán los riscos,  
ardán los troncos,  
ardán las peñas,  
con la luz que reparte Irifile bella.

*Admet.* Ay infelice de mí!  
peor es esto, pues que llega  
el ultimo daño, siendo  
Irifile quien se acerca,  
de que son señas seguras  
venatorias, y alhagueñas  
voces, con que à un tiempo unidas,

ocupa toda la selva  
tantos estruendos de caza,  
tantas sonoras cadencias,  
por ser la Musica sola  
quien mas su inclinacion lleva,  
diciendo unas: 1. A la fuente.

2. A la falda.
3. A la ladera.

*Admet.* Quando tambien cantan otras,  
siguiendo el compàs de aquellas:

*Musica.* Felices los troncos,  
felices las peñas,  
pues que se quemán  
con la luz que reparte Irifile bella.

*Admet.* Huye, Cintia. *Cint.* Yà obedezco,  
bien à peñar de la fiera  
desesperacion, que causa  
mi desdicha; pero advierta  
tu persuasion, que esta fuga  
no es temor, sino obediencia. *Vas.*

*Admet.* Como huyas de este peligro,  
lo que tu quisieres sea.

Ay, que no se entrò en la Gruta!  
quiera el hado, que con ella  
no encuentren; por aquí voy,  
donde se escuchan mas cerca  
las voces, por si saliendo  
al passo, impedirle pueda  
que la figan.

*Dent. muger* 1. A la cumbre.

2. A la ensenada.
3. A la selva.

*Dent.* Valgame el Cielo!

*Libio.* A mí, y todo.

*Al otro lado.* Al esquivo.

*Voces.* A tierra, à tierra.

*Musica.* Ardán los riscos,  
ardán los troncos, &c.

*Al son de esta Musica salen Lidauo. y  
Libio por el lado, donde repitiendo las  
ardán los troncos; y en acabando, profi-  
gue el Estrivillo: Felices los troncos, y  
se salen de la misma suerte repitiendo  
Persiles, y Lidoro, qu' dandose à  
las dos puertas.*

*Lidauo.* Libio, sin duda el viento,  
impulso del mar ayrado,  
en Thefalia nos ha echado,  
pues este musico acento  
saluda à Irifile bella,

fu Reyna. *Libio.* Será importuna  
tema de nueſtra fortuna,  
ſi ha permitido la Eſtrela,  
que en tierra de tu enemigo  
nos arroje el mar, deſpues  
de havernos dado al través.

*Lidau.* Verdad es lo que te digo.

*Perſil.* La embarcacion al ſecreto  
quede, Lidoro, fiada  
de aquella oculta enſenada,  
pues hafta que encuentre à Admeto,  
en quien mi fortuna encierra  
el bien, que eſpero lograr;  
ſino es tu, no ha de piſar  
ſoldado alguno la tierra,  
yà que Neſtuno obligado  
de mi ruego, ha permitido  
que oculto, y deſvanecido  
à Theſalia haya llegado.  
Cintia, quando ſerà el dia  
de mi fuerte? *Lidau.* En tan fatal  
hado, donde cada mal  
al otro vence à porſia,  
què harèmos en tan eſtraños,  
tan terribles, tan eternos  
peſares? *Libio.* Señor, hacernos  
Vandoleros, ò Ermitaños,  
yà que tu locura arroj  
aſſi lo ha ido disponiendo,  
pues ignorante, ſiguiendo  
de un Oraculo la voz,  
de las que quando predicen,  
jamàs à la verdad huelen,  
y ordinariamente ſuelen  
no ſaber lo que ſe dicen,  
de Delphos ſaliſtes.

*Lidau.* Calla, no pronuncies lo que aun no  
quiſiera eſcucharlo yo,

*Lidor.* Azia ningun lado halla  
nueſtra viſta à quien  
preguntar podamos  
por Admeto. *Lidau.* Entre eſſos ramos  
eſcondete, *Libio,* bien,  
mientras diſcurrir podemos,  
què hacer en ahogo tanto  
como eſte. *Libio.* Y dime, quanto  
en diſcurrir tardarèmos;  
por que aunque ſea al aurora

quando ſe diſcurre mas,  
yo no he podido jamàs  
diſcurrir un quarto de hora:  
aunque en mi corto alcanzar,  
poco ſerà menefter:  
para llegar à ſaber,  
en lo que vendrà à pàrar  
nueſtra fortuna inhumana,  
pues que permitiendo el hado,  
que à Theſalia deſterrado  
llegues, donde la tyrana  
Iriſile reyna, es  
muy facil de diſcurrir,  
que en llegando à deſcubrir,  
que eres Lidauo, deſpues  
de perder, de atormentar,  
y de un preguntar violento,  
que no es el menor tormento,  
rematarà en ahorcar;  
y que yo con la poſtrera  
quèxa, y voz de mi fatiga;  
viendo que te ahorcan, diga  
con aſſia:- *Dent.* Guarda la fiera.

*Lidau.* Què voz tu aceno varaja?

*Perſil.* Què rumor es el que oido?

*Dent.* Azia la enſenada à huido,  
ſuelta los perros. *Todos.* Ataja.

*Dent.* *Iriſil.* Seguidla todas.

*Dent.* *Cint.* Piedad,

*Dioſes.* *Perſil.* El confuſo eſtruendo  
ſe acerca. *Lid.* Què confuſion tan rara!  
*Sale por enmedio Cintia buyendo, cubier-*  
*to el roſtro con el pelo.*

*Cint.* Valedme, Cielos!

mas por què vueſtro favor  
invoco, ſi tan adverſos  
os moſtrais contra mi vida,  
que parece que haveis hecho  
las aras de vueſtros cultos,  
ſolo de mis ſentimientos?  
Sin poder hallar la Gruta  
de Iriſile (ay de mi!) vengo  
ſeguida, que como fiera  
me buſca, con el eſtruendo  
de alaridos, y la ladra  
de Ventores, y Sabueſſos,  
ſin que pueda el aſuſtado,  
el corto infeliz aliento

*El primer Templo de Amor.*

dàr à la fuga mas brio,  
que una congoja, y un miedo.

*Và por el lado donde està Lidauo, y se detiene.*

Verè por aqui si hallo:.-

*Libio.* Valgame Baco supremo!

*Lidau.* Monstruo fiero, aunque sin armas  
cojas, mi esforzado aliento:.-

*Cint.* Ay triste! hirè por aqui,  
no solo escapo del riesgo,  
mas le busco à estotra parte:  
verè si hallo:.- *Encuentra con Persiles.*

*Persiles.* Què portento!

*Cint.* Ay infelice, otro susto!

*Libio.* No la sigas. *Lidau.* Monstro fiero,  
muere à mis manos. *Cint.* Piedad,  
Dioses. *Vase por enmedio.*

*Lidau.* Aunque huyendo vayas:.-

*Persil.* Aunque sea tu fuga  
afrenta veloz del viento:.-

*Lidau.* Te he de seguir; mas què miro?

*Persil.* Te he de alcanzar; mas què veo?

*Al ir à seguir se encuentran los dos.*

*Lidau.* Persiles? *Persil.* Lidauo?

*Lidau.* Tu en Thefalia?

*Persil.* Tu corriendo  
mi propia fortuna, quando  
salimos los dos de Delphos  
por tan contrapuestos rumbos,  
aunque era el fin uno mesmò?

*Lidau.* Si, Persiles; pero antes  
que nuestra duda creciendo  
vaya, permite que siga  
un monstruo, con cuyo fiero  
assombro, tan admirado  
quedè à su vista.

*Persil.* No menos  
à mi, que à ti, esse prodigio  
aborto, mudo, y suspenso  
me ha dexado; mas su fuga  
es tan veloz, que ni el vuelo  
del viento la diera alcance,  
aunque la buscàra el viento.

*Lidau.* Dexame seguirla, pues  
no sè què impulso secreto,  
no sè què oculta razon  
su vista labrò en mi pecho,  
que me obliga:.-

*Persil.* Yà es en valde.

*Lidau.* Con tal fuerza:.-

*Persil.* Es vano intento.

*Lidau.* De vista se perdiò, y pues  
nos hallamos con el riesgo,  
de que en enemiga Patria  
nos arrojasen los Cielos;  
y aunque mas desconocidos,  
es peligrosa el meternos

*Andando el Theatro.*

la tierra adentro, en lo oculto  
de esos arboles espesos,  
que niegan la entrada al dia,  
la noche esperar podemos.

*Persil.* Temo, que el haver hallado *ap.*  
à Lidauo, sea otro nuevo  
embarazo à mi designio.

*Lidau.* Disimula. *ap.*

*Persil.* Pues nos vemos  
por ahora resguardados  
del peligro, que los ecos  
de la musica, y la caza  
cessaron, hasta que el tiempo,  
que es en las resoluciones  
el mas seguro Maestro,  
nos vaya guiando al rumbo,  
que hemos de tomar, te ruego  
me digas, còmo à esta Isla  
llegaste? no mis acentos *ap.*  
publiquen, como llamado.  
Vengo à Thefalia de Admeto,  
que à Cintia escondida guarda,  
por mi dicha. *Lidau.* Estadme atento.  
Despues de aquel infeliz  
tyrano fatàl suceso,  
dende en un dia espiraron  
blasones de tanto tiempo,  
pues muerto el Rey, presa Cintia,  
todos los muros desechos,  
los Palacios arruinados,  
envilecidos los Templos,  
apurados los thesoros,  
y captivos los esfuerzos,  
no haver querido Thefalia  
dexar Presidios en Delphos,  
no fue falta de codicia,  
sino sobra de desprecio,  
poniendo por guarniciones

nuestros propios defalientos,  
 despues que Irifile fiera,  
 sorda à los humildes ruegos  
 intratable se negò,  
 ò yà al cange, ò yà al concierto,  
 dando por tyrana excusa  
 decir, que Cintia havia muerto,  
 frustrando las esperanzas,  
 que la pedian à precio  
 de toda la Isla, y de quantos  
 con amante fiel obsequio,  
 por sola una libertad,  
 se daban à cautiverio,  
 despues que la confianza  
 desesperò los intentos  
 de la venganza, mirando  
 tan destruidos los medios  
 de la guerra, en la desdicha  
 del pasado contratiempo,  
 apelò nuestra congoja  
 al Tribunal de los Cielos,  
 donde à sus divinos Dioses  
 nunca les faltan remedios;  
 y aunque los Templos estaban  
 en aleve ruina cmbueltos,  
 hizo nuestra religion  
 un altar en cada pecho,  
 y la victima postrando,  
 y à perfumes encendiendo,  
 con lagrimas, y suspiros  
 llegò à conseguir el ruego,  
 subir por la intercesion  
 de la sangre, y el incendio:  
 y una Estatua del divino  
 Apolo, que en el supremo  
 Alcazar del dia, es  
 claro corazon del Cielo,  
 y auxiliar siempre piadoso  
 de la gran Isla de Delphos,  
 en el fervor de los voros  
 empezó (raro portentò!)  
 à mover su sacro bulto,  
 por facilitar con esto  
 el prodigio de las voces,  
 con el de los movimientos:  
 empezó hablar, y empezaron  
 los ojos à quedar ciegos,  
 sin resistir el activo

esplendor de sus acentos,  
 no se ha de saber de Cintia,  
 dixo, ni ha de tener Delphos  
 felicidad, hasta que haya  
 alguno, que abraçe un Templo  
 del Amor, con cuyas voces  
 se restituyò al primero  
 sèr, bolviendosele al marmol  
 su constancia, y su silencio:  
 respirò la triste plebe  
 afligida, conociendo  
 ser en su infelicidad,  
 aunque dudoso, consuelo;  
 y discurriendo por quantas  
 noticias hallar pudieron,  
 entre Mercaderes, y entre  
 Peregrinos forasteros,  
 que eran lo que mas razon  
 tenian para saberlo,  
 no se hallò en todos alguno;  
 que nos dixera, què Reyno,  
 què Provincia, què Region,  
 què Monarchia, què Imperio  
 Templo al Amor consagraba  
 en publico rendimiento;  
 pues el Oraculo es fixo,  
 que no hablaba con aquellos,  
 donde con ocultas aras  
 tiene en cada vida un Templo,  
 pues à estos no llegaria  
 mas incendio, que su incendio.  
 Con aviso tan dudoso,  
 tan obscuro, tan incierto,  
 tu, y yo, que por nuestra sangre  
 eramos solos en Delphos,  
 los que debieramos ir  
 à solicitar, que el Reyno  
 gozasse Cintia, ò à que  
 defahuciados los remedios  
 de hallarla nuestra razon,  
 hablasse nuestro derecho,  
 llevados de dos motivos  
 tan grandes, aunque entre ellos  
 no haya el de que pueda Amor  
 mover nuestros nobles pechos,  
 pues que siempre, ò una amenaza,  
 ò un Oraculo, ò un miedo  
 tuvo à Cintia en una torre,

## El primer Templo de Amor.

sin que ni aun la viesse el viento.  
Llevados (buelvo à decir)  
de estos motivos, creyendo  
que solo podia dar  
fin à tanto sentimiento,  
como el Oraculo dixo,  
el Templo abraçar: al riesgo,  
dimos nuestras esperanzas  
por caminos tan diversos,  
por tan encontrados rumbos,  
que ollamos con nuestros remos,  
tu el cristal del Elefante,  
yo la espuma del Egèo.  
Corri diferentes Islas,  
arribè à distintos Reynos,  
reconoci estranos Golfos,  
y pisè ignorados Puertos;  
mas en vano, que en ninguno  
pudo encontrar mi deseado  
noticia, de què Region  
encerraba en si tal Templo;  
pero aun no desesperado,  
bolvi à dar al mar el leño,  
quando conjurado contra  
el bagel su ayrado ceño,  
à soplos en las espumas  
rizaban el movimiento,  
y al arbitrio de sus iras,  
de una ola en otra, corriendo  
hacian mayor el fusto,  
con diferenciar el riesgo,  
hasta que llegando yà  
su enojo al ultimo extremo  
para acabar con las vidas,  
se juntaron sus esfuerzos,  
y arrojandonos furiosos  
contra estos altos sobervios  
peñascos, que por testigos  
de su crueldad los pusieron,  
solo Libio, y yo pudimos  
tomar tierra, mas no puerto;  
quando, aunque sin la noticia  
de tus fortunas me veo,  
puedo inferir, que sabràs,  
que esta es Thesalia, y que el riesgo  
de hallarnos aqui, no es  
menor que el del mar, sabien lo,  
que dice Irifile:--

*Dent. Irifil.* Nadie la mate;  
porque à mi esfuerso  
solo ha de acabar.

*Voces.* Ataja. 1. A la selva.  
2. Al bosque. 3. Al Templo.

*Persil.* La batida, que confusos  
antes vertiò sus acentos,  
yà declarados avisan,  
el que Irifile à este puesto  
se acerca. *Lidau.* Pues rerirados  
en lo intrincado, y espèto  
del monte, hasta que la noche  
tienda sus lobregos velos,  
podemos estàr. *Persil.* Bien dices.

*Libio.* Aprisa, que llegar veo  
treinta mil hombres, segun  
los ha contado mi miedo.

*Dent.* Por aqui, por aqui vâ.

*Persil.* Vamos, Lidauro.

*Lidau.* Siguiendo voy tus pisadas. *Vanf.*

*Dent.* Huye, Clori,

huye, Sirene. *Dent.* No puedo,  
que del miedo los chapines  
me estorvan.

*Salen todas las Damas huyendo, y detrás  
de ellas Cintia.*

*Cint.* Quando severos  
hados, habeis de cessar  
en vuestras iras? *Todas.* Ay Cielos!

1. Què nos coge. *Siren.* Què nos traga.

*Irifil.* Aunque alas te preste el viento,  
despojo has de ser:--

*Sale Irifile con un venablo, y al irle à  
herir, se hinca de rodillas.*

*Cint.* Aguarda,  
no me mates. *Irifil.* Què portento!  
*Flor.* Sirene, la fiera ha hablado.

*Siren.* No me admiro, pues que vemos  
cada dia fieras que hablan,  
y mucho. *Irifil.* Monstruo:--

*Voces de hombres, y salen con Admeto.*

*Todos.* Lleguèmos,  
que aqui està.

*Admet.* Señora (ay triste!)

ay infelice! què veo?

Cintia aqui: yà aleve influxo  
cumpliste con tu decreto:

vicinate tua empenada

en la caza : ha hablar no acierto. *ap.* *Admet.* O quien pudiera acordaria

*Irisfil.* A buena ocasion llegastes:  
Monstruo extraño, que compuesto  
de humana voz, trage bruto,  
tosco alíño, claro acento,  
ponen tus contrariedades  
dificultoso el empeno,  
de que muevas con lo humano,  
ò que irrites con lo fiero:  
aparta del rostro esse  
dilatado ondofo negro  
pielago, con que le inundas  
de tanto azabache crespo,  
y di quien eres. *Admet.* Aqui

lo que le avisè, temiendo *ap.*  
sucedieffe esta desdicha!  
de que, pues, la dotò el Cielo  
de tan dulce voz, usàra  
de ella, por si acaso:- *Irisfil.* El miedo  
olvida.

*Cint.* Procure el labio, *ap.*  
pues obligada me veo  
à usar de lo que otras veces  
me tiene avisado Admeto,  
por si encuentro la dulzura  
en manos del desaliento:  
Quien estrañare, que yerta  
la voz, sin ley el aliento,  
cercada de ansias, presa  
del susto, y atada al miedo,  
canto, tome mis desdichas,  
no encontrando mas remedio,  
que ver si su inclinacion  
puede rendirse à mi acento:  
veamos si hace lo mismo?

*Irisfil.* Di, quien eres? *Cint.* No lo sè.

*Irisfil.* Còmo à estos bosques espesos  
has venido? *Cint.* No lo sè.

*Irisfil.* Què origen tu nacimiento  
tuvo? *Cint.* No lo sè tampoco.

*Irisfil.* Y còmo es tu nombre? *Cint.* Menos  
lo sè, pues un infelice  
parto de estos ríscos fieros,  
còmo puede saber mas  
de que es hijo de uno de ellos?

*Irisfil.* Pues de lo humano te apartas,  
que me abres la senda veo  
de tratarte como à bruto;  
y así, de este agudo acero:-

*Admet. y Cint.* La punta  
aparta, señora, que si  
mi vida:- *Irisfil.* Què veo?  
rara hermosura!

*Siren.* Jamàs se ha visto en tan poco  
tiempo, que una fiera pafse à ser  
hermosa, y mas no teniendo  
el tocador à su lado.

*Irisfil.* Alza, prodigio, del suelo;  
y pues que ya desmentidas  
con señas de lo perfecto  
estàn las de lo horroroso,  
olvida el horror primero,  
y di quien eres, fiando  
en el estraño, en el nuevo  
rumbo, con que à mis rigores  
llegan oy tus sentimientos,  
que harà mi piedad contigo,  
lo que con otra no ha hecho

*Irisfil.* No respondes?

*Cint.* Yà obedezco: *Coplas arietadas.*

*Canta.* Hija soy de las rotas,  
à quien el mar sobervio  
engasta, y en la turba  
de sus cristales crespos,  
una vez es adorno, y otra riesgo.  
Las primeras auroras  
de mi conocimiento  
las hallè en una gruta,  
cuyo pàlido hueco  
sirviò de cuna, y era monumento.  
Aqui sin mas noticias,  
mas leccion, mas precepto,  
de la que se reparte  
por naturales fueros,  
con mi ignorancia fue mi edad crecien-  
te. No sè que haya otra cosa, *(do.*  
que este monte, y aquel Cielo,  
y que igualmente visten  
à uno troncos espesos,  
y à otro brillante turba de luceros.  
Oy que à buscar faila  
el preciso sustento,  
que en bruto, pez, y ave,  
sucie en sus elementos

El primer Templo de Amor.

concederme la tierra, el agua, y viento.

Oygo tropèl confuso,  
que en desiguales ecos  
de diferentes voces,  
al oido suspenso,  
solo le declaraban el estruendo:

Y à poco espacio miro,  
que todo aquel esfuerzo,  
que todo aquel corage,  
se irritaba severo *Titubeando.*  
contra solo mi triste desfaliento:

Y no hallando la Gruta,  
la ceguedad del miedo,  
el pafmo del peligro,  
de la congoja el riesgo,  
y el ahogo fatal del sentimiento.

Rendida (ay infelice!)  
à quien (hablar no acierto)  
era (la voz fallece)  
que (profeguir no puedo) *Desmayase.*  
acabè de una vez: valedme, Cielos.

*Siren.* Rendida cayò al desmayo.

*Irisfil.* Raro prodigio! *Admet.* Alentèmos,  
corazon, que ha sucedido  
mejor, que esperaba. *Irisfil.* Al Templo  
la llevad, y de su vida  
tened el cuidado mismo,  
que de la mia, pues sea  
lo nunca oido, ò lo nuevo  
de tan estraño prodigio,  
ò el dulce harmonioso acento  
con que se explicò, me lleva  
la piedad con tan violento  
impulso, que desconozco  
el que nazca de mi pecho.

*Flor.* Ayudanos à llevarla.

*Siren.* Perdoname, que no puedo,  
pues ser mete desmayados,  
es peor, que mete muertos.

*Irisfil.* Llevadla, y pues tu fuiste *Llevanla.*  
en otra ocasion, Admeto,  
à quien le fiè un rigor,  
fiarte una piedad quiero:  
Cuidad de esta vida, como  
de la otra muerte, advirtiendo,  
sentirè, que esta no viva,  
casi en aquel grado mismo,  
que llegarìa à sentir,

que la otra no huviesse muerto.

*Admet.* Señora, siempre à tu gusto  
(quien se viò en igual empeño!) *ap.*  
rendido:-- *Dentro voces, y espadas.*

*Unos.* Mueran. *Otros.* Matadlos,  
si se resisten. *Irisfil.* Què es esto?

*Salen Soldados, y un Capitàn acuchillando*  
*à Lidauero, Perfles, Lidoro,*  
*y Libio.*

*Lid.* Cobardes, aunque sois muchos,  
aun mas son nuestros alientos.

*Irisfil.* Tened, còmo en mi presencia,  
ofados, y desatentos,  
os atrevèis. *Cap.* Gran señora,

no acuses de atrevimiento  
à la obediencia: estos hombres;  
que acaban de tomar puerto,  
llegaron à los recintos  
vedados, en quien has puesto  
la guarnicion de Soldados,  
que guardan su entrada atentos;

y como es tan apretada  
la orden, que de esto tengo,  
para prender, ò matar  
al que llegue, por rezelo

de que se introduzca alguna  
secrèta Espia de Delphos,  
los acometì; y no solo  
ofados se defendieron,  
pero quitando à un Soldado  
la espada el uno de ellos,  
hasta aqui llegaron, donde  
que nos disculpes espero  
nuestro arrojo, pues que fue  
nacido del temor ciego,  
de que al Templo del Amor

se acercassen. *Lid. y Perf.* Què oygo, Cielos!  
Templo del Amor no dixo? (los!

*Irisfil.* Còmo atrevidos, sabiendo  
que son leyes inviolables  
las leyes de mis preceptos,  
osfais:-- *Perfil.* A tus pies rendidos,  
señora:-- *Lid.* A tus plantas puestos:--

*Perfil.* Que la disculpa nos oygas,  
te suplicamos. *Admet.* Què veo?  
*Perfiles* es: ò què tarde  
llegan siempre los remedios  
en las desdichas!

*Irisfil.*

*Iris.* Pues què disculpa  
puede ser medio  
de hacer menor el delito?

*Persil.* Ser ( rara beldad ) les reos  
tan incapaces de que  
pueda abrigarse entre ellos  
la culpa , como ser unos  
infelices passageros;  
tan infelices , que aun antes  
que de un uracan sobervio  
la ira les echasse à fondo,  
el limitado , el pequeño  
caudal con que comerciaban,  
eran dos pobres objetos  
de la fortuna : mirad,  
si despues de tan gran riesgo,  
y de haver salvado solo  
la vida , tendrán aliento  
para mas , que para ver  
si pueden cobrar aliento.

En esta Playa arrojados  
quedamos ; y discurriendo,  
sin mas noticia , que el susto,  
ni mas aviso , que el miedo,  
llegamos , adonde armada  
Tropa , sin decir primero  
la causa de fu corage,  
irritados embiitieron  
con nosotros ; y juzgando  
en la ocasion , sitio , y tiempo  
en nuestra inocencia , ser  
mas que Guardas , Vandoleros,  
la defenfa procuramos,  
y à tus pies:--

*Lidaur.* Decir podemos,  
no solo tener noticia  
de tu sagrado Decreto;  
pero ignorar hasta oy,  
que haya en Isla alguna Templo  
dedicado à Amor.

*Iris.* No es mucho *Mirando à Persiles*  
que lo ignoreis, Etrangeros, *siempre.*  
quando la prisa con que  
sin à su fabrica dieron  
mis votos, fue tal , que aun  
la ignoraron los deseos.  
Como à quien una vez vi,  
otra vez à mirar buelvo?

*ap.*

Y de adonde sois?

*Persil.* De Chipre.

*Iris.* Haveis pasado por Delphos?

*Persil.* No señora , pues la fuerza  
de tus victorias la ha puesto  
en tan misero parage,  
que està incapaz de comercio.

*Iris.* Su Reyna murió?

*Admet.* Ha tyranal!

*ap.*

*Lid.* y *Persil.* Afisi la fama en sus ecos lo

*Iris.* Pues llegasteis (publica.

à tan venturoso tiempo,  
como en dia , que olvidando,  
à merced de algun secreto  
influxo , vencen mis ojos,  
el rigor que hace mi ceño,  
las piedades exercito,  
gozad de sus privilegios:  
abfueutos estais ; y en tanto  
que reparados del riesgo  
quedan vidas , y caudales,  
aqui os estad , advirtiendos,  
que antes de partir me haveis  
de dàr cuenta : sin mi , aliento,  
Astros , què violencia es esta?

*Lid.* y *Persil.* A tus pies, señora, puestos:--

*Persil.* A tan grande beneficio,  
y à tan divino fugeto  
como le exercita , solo  
es propio culto el silencio.

*Iris.* Vamos , Sirene. *Siren.* De quando  
acà piadosa te veo? *Iris.* No lo sè.

*Lid.* Ha Libio. *Persil.* Lidoro.

*Los dos.* Què decis?

*Lid.* Que yà los Cielos  
descubren , que hay en Thesalia  
dedicado à Amor un Templo.

*Siren.* Señora , dime , què llevas?

*Iris.* Què sè yo lo que me llevo.

*Admet.* Què he de decir à Persiles;  
quando me hallo con empenño  
mayor de guarda de Cintia?

*Lid.* Sacros Dioses:--

*Persil.* Claros Cielos:--

*Iris.* Hado injusto:-- *Adm.* Cruel destino:--

*Libio.* Gracioso de cumplimiento:--

*Lid.* Quando afables:--

*Persil.* Quando pios:--

## El primer Templo de Amor.

*Iris.* Porque ayrado:—

*Adm.* Porque fiero:—

*Lid.* Templareis vuestra amenaza?

*Perf.* Tendrán fin mis sentimientos?

*Iris.* Mudais en piedad la ira?

*Adm.* Vais peligros añadiendo?

*Libio.* Tendré lugar de decir,  
aunque de paffo, un requiebro?

*Todor.* Mas quando en mis fuceffos,  
no es la fortuna pròdiga  
de riesgos? *Vanf.*

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Flora, Sirene, y otras Damas.*

*Flor.* Con quien, Sirene, has dexado

à la Reyna? *Siren.* Es escusada

pregunta, pues tan pagada

de la salvage ha quedado,

desde que fu buena estrella

de effos montes la sacò,

desde que se desmayò

cantando, que un punto de ella

no se quita; y tanto alcanza

en su cruel inclinacion,

que es sola su diversion,

su gusto, y su confianza.

*Flor.* Joyas, preseas, y trages  
costosos ha repartido  
en su adorno.

*Siren.* Siempre han sido  
venturosos los salvages.

*Mug.1.* Su voz es la que se lleva  
mas el gusto, que ninguna.

*Flor.* Siempre se anda la fortuna  
buscando una cosa nueva.

*Siren.* Otras mas aventajadas  
hay en el corro.

*Flor.* Señora, no mormurèmos ahora,  
que parecemos criadas,  
por si acaso sale: ea,  
amigas, de trabajar  
tratemos, pues es cantar  
la acostumbra da tarèa,  
que nos manda por labor,  
poniendonos su porfia,  
la selva de la harmonia  
por musico bastidor.

*Musica.*

*Mug.2.* Què tono hay diferente  
que probar? *Flor.* El del Laurèl.

*Siren.* No ha de ser sino es aquel,  
de la Rosa, y de la Fuente.

*Cantan.* Qual dexa mas explicada  
de amor la pafsion severa?

*Cant. Siren.* Aquella fuente parlera:—

*Cant. Flor.* O aquella flor recatada?

*Siren.* En el cristal vâ cifrada  
la eloquencia dei Amor,

*Flor.* El silencio de la flor,  
con rethorica fragante,  
dice su dolor amante.

*Las dos.* Con que es la razon probada,  
que dexa mas explicada  
de amor la pafsion severa.

*Siren.* O aquella fuente parlera,

*Flor.* Aquella flor recatada:

*Todo el Coro de repente.*

Luego es la razon probada,  
que dexa mas explicada, &c.

*Cant. Siren.* Mantener la pafsion muda,

sobre parecer tibieza,

es poner à la fineza

en el riesgo de la duda:

no hay quien al dolor no acuda

con lastima lifongera,

para decir lo que quiera;

pues còmo me negaràs,

que explica su pafsion mas

*El Coro, y ella.* Aquella fuente parlera?

*Cant. Flor.* Logra un castiado tormento

segura la estimacion,

pues toda su explicacion

se convierte en sufrimiento:

recatar el sentimiento,

no, es porque estè mitigada

la pafsion, sino aumentada;

pues còmo me negaràs,

que explica su pafsion mas

*Coro, y ella.* Aquella flor recatada?

*Cant. Siren.* Muy poco el dolor obliga  
à aquel, que callar le dexa.

*Cant. Flor.* No dâr à entender la quexa,  
es primor de la fàtiga.

*Siren.* Diga su quexa. *Flor.* No diga.

*Ella, y Cor.* Que dexa mas explicada  
de amor la pafsion severa.

*Siren,*

De Don Melchor Fernandez de Leon.

*Sirene, y unas.* Aquella fuente parlara:

*Flora, y otras.* Aquella flor recatada:

*Las dos.* Que dexa mas explicada, &c.

*Salen Irifile, y Cintia por una puerta, est-  
tando repitiendo el estrivillo.*

*Irifile.* Sirene, Martifa, Flora,  
callad.

*Sirene.* Albricias, garganta.

*Irifile.* Pues no oygo lo que se cantá,  
ni me oyen lo que se llora,  
no mi dolor aumenteis.

*Sirene.* Por qué con tales extremos?  
No nos mandas que cantemos?

*Irifile.* Aora mando que calleis.

*Sirene.* Condicion tan importuna  
quien jamàs við?

*Flora.* Es una fiera.

*Irifile.* Idos todas allà fuera,  
idos, no quede ninguna.

*Sirene.* Obedecida feràs  
aunque llore la fineza,  
que solo con tu tristeza  
quedes.

*Vanse, y quiere irse Cintia, y la de-  
tiene Irifile.*

*Irifile.* Tambien tu te vàs?

*Cintia.* Si de tu ley fui testigo,  
por qué he de imaginar yo,  
que quien con todas habió,  
no habla, señora, conmigo?

*Irifile.* Porque tu logras las raras  
preeminencias que quisieran,  
y antes mandé que se fueran  
todas, porque tu quedàras.

*Cint.* Buélvo à bcsar por tan nuevas  
honras, tus pies.

*Irif.* A mis brazos  
sube como à firmes lazos  
de mi amor.

*Cint.* Donde me llevas, fortuna?

*Irif.* Y puesto que ha sido  
tal el secreto poder  
de esse influxo, que vencer  
con tal violencia ha podido  
mi condicion tan severa,  
siendo accion tan prodigiosa  
empezar yo lo piadosa,  
como tu dexar lo fiera,

sin que nunca aya querido  
cuidadosa examinar,  
què Reyno, què Isla, què Mar  
te dió el sèr, ni qual ha sido  
tu origen, pues el que fuere  
carriño, y llegare à ser  
mas de que sabe que quiere;  
y te quiero tanto, que  
irritando mi memoria  
aquella passada historia,  
que de Cintia te conté,  
(te acuerdas de la que digo?)  
la Infanta de Delfos.

*Cintia.* Di,

que me acuerdo como si  
fuera el suceso conmigo.

*Irif.* Siendo el mas aborrecido  
objeto, que el alma advierte,  
aun mas allà de la muerte:-

*Cintia.* Ha tyrana! *apart.*

*Irif.* Oy he querido,  
y à todos tengo mandado  
te llamen Cintia, por si  
el nombre que aborreci,  
templa mi enojo mudado,  
tanto, que aquel que primero  
se við, que si antes servia  
à quien mas aborrecia,  
aora sirva à quien mas quiero;  
puesto, Cintia (à repetir  
buelvo) que sola tu has sido  
la que yo mas he querido,  
seas sola à quien descubrir  
una ansia llegue tan munda,  
una pena tan callada,  
que solo vive librada  
su explicacion en la duda,  
y que mi conocimiento,  
corrido, y avergonzado,  
à mas no poder, lo ha fiado  
solo de mi pensamiento;  
y aun este en el desvario,  
que causa mal tan cruel,  
ha procurado siet  
darle à entender que no es mio;  
oyeme atenta: Aquel dia,  
que en el monte te encontrò

## El primer Templo de Amor.

mi fuerte, y que interrumpió  
un desmayo tu armonía,  
de que quedè tan pagada,  
à mis pies dos prisioneros  
Mercaderes estrangeros  
traxo la gente, que armada  
guarda toda esta ribera,  
que con eterno verdor  
el primer Templo de Amor  
cine.

*Cintia.* Oye, señora, espera,  
y logre el que à disculpar  
llegue, que quando te vales  
por testigo de tus males,  
de mi, te quiera estorvar  
una duda.

*Iris.* Y qual ha sido?  
dila.

*Cintia.* Es, que aviendo escuchado  
de tu voz quanto has hablado  
de este Templo, que no ha avido  
Isla, Reyno, ni Region,  
que Templo al Amor dedique,  
y que tu desdèn publique,  
que à esta (no sè si pafsion  
llame, ò Deidad, pues que dudo  
lo que es) tu pecho ha estado  
tan rebelde, y obstinado,  
què razon moverte pudo  
à este culto, que à ofrecer  
nadie le llegó jamás  
en Provincia alguna, y mas  
no aviendole menester.

*Iris.* Cintia, crearàs, que aun en esta  
duda me has lisongeado;  
y pues tambien has dudado,  
escuchame la respuesta.  
Si indevoto, ò importuno  
el Orbe, al Amor negò  
Templo, no avia de hacer yo  
cosa que no hizo ninguno?  
Fabricarle acuerdo ha sido,  
libre de su ira fue  
atentà el pagarle, el que  
no se me huviera atrevido;  
y en tan estraña excepcion,  
fue muy justo en mi nobleza  
pagarle tanta fineza

con tanta veneracion.  
Pero èl, riguroso, y fiero,  
hizo que contra mi vida:  
mas pues estàs respondida,  
atar el discurso 'quiero.  
Dos hombres (buelvo à decir)  
presos traxeron, y hallè  
en uno dellos, no sè  
què nuevo modo de oír  
sus voces, que aquel sonido  
tan estraño, y tan violento  
llegò, que traxo su acento  
una calidad de ruido,  
tal, que quando le escuchaba  
mi oído, no distinguía  
si era voz que respondía,  
ò acento que violentaba.

Esta secreta crueldad  
nueva especie de traycion  
impulsò en mi corazon  
la nunca usada piedad  
de perdonarlos, y aun vi,  
en no sè què alhago fiel,  
que el ser piadoso con èl,  
no me estaba mal à mi.  
Dexo esta vana porfia,  
que mi razon avassalla,  
que yo bolverè à buscalla,  
y voy à que de una espia,  
que en Delfos ha mantenido  
con politica discreta,  
mi confianza secreta:--

*Cintia.* Cielos, què oygo!

*apart.*

*Iris.* Oy he sabido,  
que dos de los principales  
parientes de Cintia, en quica  
por sangre, y valor se ven  
heroycos timbres Reales;  
atiendeme, porque no  
vaya el nombre confundido.

*Cintia.* Vè, señora, prosiguiendo,  
que ya sè que no soy yo.

*Iris.* De Delfos se han ausentado,  
sin que allà se aya podido  
por mi espia haver sabido,  
què causa los ha obligado:  
lo que antes la pena mia  
te contò junto con esto,

me obliga (mira que presto buelvo à buscar mi porfia) me obliga oy à imaginar si son estos, que ignorados vienen aqui disfrazados con intento de vengar la muerte de Cintia, pues solo à su valor socaba; y aunque tanto me importaba el averiguarlo, es esta nueva ceguedad de tan aleve poder, que mas quisiera tener razon para la crueldad, y de mi ya se retira taoto mi firme constancia, que admitirè la ignorancia por no despertar la ira; pues si llego averiguar, que ellos son, preciso es castigar uno, y despues no sè si me ha de pesar, siendo tan cruel, tan severa esta infiel contradicion, que no alcanza la razon à discurrir; pero espera, que si no me engaño, vienen juntos.

*Cintia.* Oyendo, y dudando *apart.*  
lo que escucho estoy.

*Iris.* Usando  
de la licencia que tienen,  
tù, pues, que sabes las dos dudas de mi fiero mal,  
lo averigua.

*Cintia.* Dime qual es. *Yendose.*

*Iris.* Que se acercan, à Dios. *vase.*

*Cintia.* Guarda: Podrà el discurso mas perspicaz atreverse à imaginar una idea de tantas, tan diferentes, tan contrarias, como à mi en realidad me suceden? Irisile à un tiempo mismo me agravia, y me favorece, me mata, y me dà la vida, me lisongea, y me ofende, y poniendome mi propio

nombre, ignorandò quien fueffe, Cintia en el monte me ama, Cintia en Delfos me aborrece, de mi Reyno las noticias me dà, y me encarga que intente saber si es alguno de estos estrangeros, que aqui vienen, los que de allà faltan, quando Admeto dicho me tiene, que aguardaba oy à Persiles, que à libertarme viniesse; y quando yo (aunque jamàs los vi) sabìa que este, y que otro Lidauro, eran mis principales parientes, à mi secreto hace dueño de su passion, y en tan fuerte abismo de confusiones me hallo, quando no concede el tropel de tantas dudas ni aun lugar para que piense un instante si los Hados dispondrán: pero aqui vienen, sin que crean que los miro, al passo estarè.

*Salen Persiles, y Lidauro, y Libio quedandose al paño.*

*Persil.* Aqui puedes aguardarme, pues en busca del dulce imàn que me mueve voy, que despues hablaremos.

*Lidaur.* Mira si en tu alcance quieres que vaya. *Persil.* No, pues ir solo es mejor.

*Cintia.* Uno parece que se ha buuelto.

*Libio.* En fin, señor, ha caido este pobrete en la red de Amor?

*Lidaur.* Los ojos de Irisile, que en alegre copa traydores brindaron dulces testigos ardientes, así le han puesto.

*Libio.* Y nosotros que hacemos? que al fin ya riene Persiles entre suspiros, ansias, congojas, desdenes,

## El primer Templo de Amor.

inquietudes , y esperanzas,  
algo con que entretenerse;  
pero tu , y yo Amo , y Criado  
del Yermo , con tan esteril  
corazon , que ni uno , ni otro  
jamàs se ha visto que engendre  
humo , que tenga el menor  
vifo de que ha de esconderse,  
de què servimos al mando?

*Lidaur.* De que no amando yo , queme  
el primer Templo que tuvo  
de Amor la Deidad alevé;  
y Cintia:- pero una Ninfa  
de las que la alfombra verde  
del prado adornan , me escucha.

*Cintia.* Cintia dixo ; y pues que tiene  
mi curiosidad la causa  
de que así Irifile quiere  
que me llame , à un tiempo mismo  
con ella , y conmigo llegue  
à cumplir ; quien llama à Cintia?

*Lidaur.* Quiera no presumió que huviesse  
quien le escuchasse ; mas ya  
que hubo quien su voz oyesse,  
què os importa à vos , que yo  
-nombre à Cintia?

*Cintia.* Como puede  
no importarme que me llamen,  
y escucharlo. *Lidaur.* Luego esse  
es vuestro nombre? No he visto *ap.*  
tan rara beldad.

*Cintia.* Muy huesped  
debeis de ser en Thesalia,  
quando lo ignorais.

*Lidaur.* Muy breves  
dias ha , que à sus arenas  
me arrojò el mar , que inclemente  
llamè hasta aqui.

*Cintia.* Y desde aora? *Lid.* Piadoso.

*Cintia.* Si fuesse este *apart.*  
Perfiles , no me pesàra.

*Cint.* Por què? *Lib.* Porque el mar se fuele  
vestir una vez de azul,  
y otra vez vestir de verde.

*Lidaur.* Porque siguiendo el concepto  
de esse loco , pues à veces  
tropiezan con la razon.

*Libio.* Merced que ussed me hace siempre.

*Lid.* Quien no viò jamàs sino iras  
de su influxo , y de su fuerte  
rigores , y llega à parte  
dónde blando le amancece  
un astro de cuya luz  
todas las demàs aprenden,  
no ferà impropia confianza  
esperar que feliz puede  
à explendor tan soberano  
su sombra desvanecerse.

O si la Cintia que busco , *à Libio.*  
como esta que hallo fuesse!

*Libio.* Si ella es Cintia , y es hermosa,  
averiguar mas no llegues:  
di quien ha de enamorarte,  
tus ojos , ò tus parientes?

*Cintia.* Sois acafo uno de aquellos  
derrotados Mercaderes  
de Chipre?

*Lidaur.* Uno de ellos soy.

*Cint.* Averiguar mas no intente. *ap.*  
Què mercancías la Nave,  
que se: perdiò , traia? *Lib.* Fuelles.

*Lidaur.* Calla , loco.

*Libio.* Y fue la causa  
principal para perderse,  
porque todos se juntaron  
à soplar , y con el fuerte  
ayre , la Nave fue à pique.

*Lidaur.* No tanto à venir me mueve  
peregrinando el deseo  
de que facil se comercien  
algunas mercaderías,  
como el ansia de que llegue  
mi dicha à hallar una joya,  
que los pyratas alevés  
me robaron.

*Cintia.* Què he escuchado!  
Y què era la joya? *Lid.* Un Phenix  
de una piedra tan estraña  
como èl propio ; pues si à este  
ninguno ay quien le aya visto,  
à ella de la propia fuerte  
nadie la viò.

*Cintia.* Què mas claro *ap.*  
lo ha de decir? y hasta vertè  
restaurador de esa joya,  
claro està , que vuestra fuerte

ferà infeliz. *Lidaur.* Puede fer:

Corazon, què hechizo es esse? *ap.*

*Cint.* Ojos, decid, què haveis visto? *ap.*

*Lid.* Que otra tan preciosa encuentre:-

*Cint.* Profeguid. *Lid.* Que su valor:-

*Libio.* Hombre, apricta.

*Lidaur.* Tanto lleve

mi inclinacion:- *Lib.* Otro trago.

*Lidaur.* Que sea bastante à que dexe:-

*Cint.* De buſcar la otra? *Lid.* No sè.

*Libio.* Atragantòse.

*Cintia.* Tambien puede

fer, que yo os dè una noticia:

Corazon, no te despeñes. *ap.*

*Lidaur.* Decida.

*Cint.* Y tan importante:- *Lib.* Ea valor.

*Cintia.* Que aproveche:-

*Lidaur.* A què se halle la perdida,

ò à que la nueva se encuentre?

*Cint.* No sè tampoco. *Lib.* Trancòse

tambien de la propia fuerte.

*Lidaur.* No profeguis la noticia?

*Cintia.* Pues decidme, acaso tiene

menor merito mi duda,

que effotra, para que llegue no

à satisfaceros antes,

que vos à mi? *Lid.* Si supieſſeis

quanto importa que yo calle

mi dolor:- *Cint.* Si conocieſſeis

quanto àventuro en decir

mas de lo que he dicho:-

*Los dos.* Puede

fer, que mudando la quexa,

vuestra voz me respondièſſe.

*Cantan dent.* Callad, labios infelices,

puesto, que ay dolor que tiene

mas riesgo en el explicarſe,

que tuvo en el padecerſe.

*Cintia.* Por mi eſſa voz respondiò.

*Lidaur.* Y por mi tambien.

*Cintia.* Pues quede

para los dos admitida

la eſcuſa, y ninguno llegue

à decirlo. *Lid.* Eſſe partido,

ſeñora, no le conviene

à mi paſſion admitirle.

*Cintia.* Por què?

*Libio.* Porque ay mas que veinte

rayas de ventaja en vos,

y eſtoto es un inocente.

*Lidaur.* Porque aunque yo en una parte

no ſea poſſible atreverme

à declarar, puedo en otra:

que quien oy, ſeñora, tiene,

aun en los cortos instantes

de lo que el pecho padece,

tanto derecho en el alma,

bien pudiera. *Cint.* Y os parece

por ventura, que tendrà

menores inconvenientes

decir eſſa, que callar

eſſotra? *Lid.* Quando no fueſſe

el decirlo mas que un noble

ardor, que en las reverentes

aras del reſpeto ſirva

con incendio tan decente,

que ignore aun el conſumirſe

el modo del encenderſe.

*Dent. cant. Siren.* Retoricas tiene el alma

en ſu ſilencio eloquente,

que hablan quando ſe retiran,

aun mas que quando ſe atreven.

*Lidaur.* Retoricas tiene el alma, &c.

Y pues que por mi reſponde

eſſa voz:- *Cint.* La Reyna viene,

idos de aqui. *Lid.* Pues en què

quedamos? *Cint.* En que ſe empeñe

vuestro cuidado en buſcar

la joya perdida, y dexe

lo demàs. *Libio.* Como es poſſible,

ſi no tiene los poderes

de eſſos ojos?

*Lidaur.* Y decidme,

acaso podrè atreverme?

O ſi fueſſe *Cintia* aſſi!

*Cint.* O ſi aſſi: Perfiles fueſſe! *apart.*

A què os haveis de atrever? *apart.*

*Lidaur.* A eſperar.

*Cintia.* Mal medio es eſſe

para un impoſſible; y pues

todo el eſfuerzo que maueſtre

para ſu remedio es

para ſu daño, ſe advierte,

que ſi lo diſcultoſo

llega à tocar lo rebelde:-

*Cant. dent. Siren.* La fenda de lo impoſſi-

tan eſtraño rumbo tiene,

que con los paſſos que buſca,

con

con estos propios suspende.

*Cint.* La fenda de lo imposible, &c.

Y pues tambien os responde por mi esta voz, y no puede proseguir la mia, idos, que llega Irifile. *Lid.* Dexe vuestra licencia un alivio à mi mal.

*Cint.* Qual es? *Lid.* Que llegue à permitir, que escondido en los tupidos cancelos de esta enredada espesura, aguarde à que:- *Cint.* Idos, que viene.

*Lidauro.* Mirad, que aqui espero.

*Cint.* En vano. *Lid.* Por que?

*Cint.* Porque aora se buelve à quedar la duda en pie.

*Lidauro.* Con todo yo he de esconderme.

*Sirene canta, y Cintia:* Callad, labios infelices, &c.

*Retirase Lidauro, y Libio, y Irifile, y al passo la sale Cintia de suerte, que esté de espaldas à Lidauro, y Persiles al paño.*

*Irifile.* No passe de aqui ninguna.

*Cintia.* Ay mas estraña, mas nueva linea, que esta que me eleva el passo de mi fortuna!

Si será Persiles? *Lid.* No te muevas.

*Irif.* Cintia mia? *Cint.* Señora?

*Irif.* Con mi porfia vuelvo à ti, por si el alivio de mi dolor:- *Pers.* Sin poder determinar à llegar, porque siempre anda el Amor por la fenda del temor, su beldad cobarde figo: hablando con otra està.

*Lidauro.* Qué hermosa es! *Lib.* Quanto và, señor, que acabas conmigo.

*Lid.* Por que? *Lib.* Porque nadie ha hallado un tan peligroso punto como el de esconderse junto à un recién enamorado.

*Cintia.* Y como sin señalar qual era te fuiste, no pude adelantarme yo con él, mas que à procurar saber (ay tal confusión!) *aparte.*

si acafo:- *Irif.* Hiciste muy bien, pero dime, esse con quien hablastes:- *Cint.* Fiera passion!

*Irif.* Azia donde:- *Cint.* Mal resisto tanta pena. *Irif.* Se fue, di?

*Cint.* Qué la dirè? por alli presumo.

*Señala Cintia allado donde està Persiles, y Irifile le mira.*

*Irifile.* Cielos, que he visto!

èl es, abforta quedò de èl el alma recatada:

Cintia, en aquella enfenada puedes:- *Cint.* Sin duda le viò.

*Irif.* Estàr, mas con el cuidado de avisarme, si es que viene alguien. *Cint.* Fortuna, ya tiene

mi fuerte otro no esperado dolor, sobre tantos; mira,

señora:- *Irif.* Qué, pues, reparas? vete. *Cint.* Que si te declaras, puede ser:- (qué mortal ira!)

*Irif.* No repliques, vete, y por disimular mejor, en el verde cenador todas están, deide alli puedes avisarme. *Cint.* Ya obedezco, que le viera! ò mal aya la primera linea, que en mi passion dà el cruel buril, que reduxo, con tan aleve rigor, à que sea el postrer dolor aun el primero dibuxo.

*Vase por enmedio.*

*Irif.* Ya sola (ay de mi!) he quedado, y aunque lo folicité, tan secreto es mi cuidado, que juzgo se me ha olvidado el fin con que lo intentè.

*Lidauro.* Ya se entrò, figueme, Libio.

*Libio.* Sigote, hombre impertinente, que con refabios de tibio quieres lograr el alivio con ser entrante, y saliente.

*Persil.* Sola queda; ea dolor, à que te atrevas te obligo, que ea contrariedad mayor, no ay que crecer el temor,

mirar solo al enemigo.

*Iris.* Pasion, quien ha de entender este tu ciego anhelar?  
solicitas aprender,  
y empezas con olvidar  
el camino de saber?

*Perf.* No està alli? pues à què aguardas?

*Iris.* No està alli, pues à què vienes?

*Perf. y Iris.* Para què en tu alivio tardas?

*Perf.* Deseas, y te acobardas?

*Iris.* Le buscas, y te detienes?

*Perf.* Llegarè, pero ay respeto.

*Iris.* Sabre, pero ay pundonor.

*Los dos.* Que en tan desigual efecto:-

*Perf.* Se hace secreto el Amor.

*Iris.* Se hace dolor el secreto.

*Perf.* Yo salgo, pero ay de mi!

*Iris.* Yo llego, pero ay temor!

*Perf.* Que en mi ciego frenesi:-

*Iris.* Que en mi callado dolor:-

*Perf. Señora. Iris.* Quien està aqui?

*Perf.* Quien no se ha diferenciado:-

de estatua, y ocupar pudo  
su nombre, habiendo quedado  
con vuestra presencia mudo,  
y con vuestra voz elado;

y de qualquier marmol frio,

yo solo me diferencio

en que pone el dolor mio

en prision del alvedrio

la libertad del silencio.

*Iris.* Como osado, sin mirar,

que hablais conmigo,

podeis la voz:- *Perf.* Porque dar

indicios de enmudecer,

yo juzgo que no es habiar.

*Iris.* Habiar es, quando cifrado

en un silencio atrevido

està un dolor disfrazado.

*Perf.* Luego me haveis entendido

todo lo que yo he callado?

*Iris.* Mal con vuestra vida estais,

pues que yo entienda quereis

esse dolor que ocultais.

*Perf.* Pues hasta que le entendais,

decid, por què os ofendeis?

Y essa crueldad, que perdida

à mi vida ver quisiera,

bien puede quedar vencida,

si no me dais otra vida,  
señora, con que yo muera.

*Iris.* Aun mas que darosla es  
no quitarla en el delito

de escuchar no sè què acento:

(corazon, què mal resisto!) *ap.*

que està aun en lo turbado

descubriendo lo atrevido.

*Perf.* La turbacion os ofende,  
quando es de respeto indicio?

*Iris.* La turbacion no me ofende.

*Perf.* Pues què os ofende?

*Iris.* El motivo:

de la turbacion; y asi,

antes que vuestros delirios

os lleven à pronunciar

devaneos tan indignos,

que sienta yo el escucharlos;

y à vos os pese el decirlos:

(ò por mejor decir) antes *ap.*

que yo llore el precipicio,

que temo, idos de Thesalia,

pues ya (què en vano me animo!)

haveis experimentado

la piedad de permitirlos,

que los caudales, y vidas

repareis.

*Perfiles.* Agradecido,

señora, yo en una parte

debo estar, quando examino

vuestra piedad, no en la otra.

*Irisfile.* Por què?

*Perfiles.* Porque no es lo mismo

conseguir las conveniencias,

que restaurar los sentidos;

y si estos en vuestros ojos

hallo que quedan perdidos,

yo os vuelvo lo recobrado,

bolvedme vos lo perdido.

*Irisfile.* Como osado:- *Perf.* Si mi vida:-

*Iris.* Pronunciais:- *Perf.* Si mi delirio:-

*Iris.* Acentos:- *Perf.* Si mi dolor:-

*Iris.* Que dicen en su delito:

*Cant. Cint. dent.* Huyan de lo imposible

ciegos delirios,

porque es preciso,

que el arrojado se encuentre

con el castigo.

*Irisfile.* Esso que la dulce voz

*El primer Templo de Amor.*

dixo, vuestro acento dixo,  
aunque con la diferencia  
de que en el concepto mismo,  
en vos se oye atrevimientos,  
pero en ella se oye aviso;  
y pues con esto me dice  
Cintia, que llega à este sitio *ap.*  
gente, retirarme quiero,  
no me vean con èl, idos.

*Persil.* Y decid, podrè esperar?

*Iris.* Què es esperar? mal me animo. *ap.*

*Persil.* Y podrè sentir? *Iris.* Tampoco,  
pues ay tan necios suspiros,  
que pasan à componer  
meritos de los gemidos.

*Persil.* Pues què he de hacer?

*Iris.* Lo que ya otra vez essa voz dixo:

*Ella, y Cint.* Huyan de lo imposible  
ciegos delirios.

*Persil.* Donde he de ir, que no lleve  
mi dolor siempre conmigo?

*Iris.* Idos, porque viene gente.

*Persil.* Por què os vais?

*Ella, y Cint. cant.* Porque es preciso,  
que el arrojò se encuentre  
con el castigo.

*Retirase Irisfile al lado por donde ha de  
salir Cintia, y Persiles se va.*

*Persil.* Seguirèla aunque se enoje.

*Cint.* Señora, me ha parecido  
avisarte, que se acercan.

*Iris.* Cuerdo fue, Cintia, tu aviso;  
y en tanto que yo al encuentro  
falso, pues has entendido  
mi pena, à queda la causa:  
èl me explicò su delirio,  
yo le escuchè, y sin culparle,  
fue culparsele preciso:  
mandèle, que de Thesalia  
sálga, y temo que mi mismo  
precepto se ha de bolver  
despues contra mi alvedrio:  
discreta eres, yo te ruego  
el estàr à, harto te he dicho. *vase.*

*Cint.* Què quieres de mi, fortuna  
tyrana?

*Salte Lidaur por donde entrò Persiles.*

*Lidaur.* Por entre estos mirtos,  
con temor de que me vea

*Irisfile, à Cintia figo.*

*Cintia.* Por quanto fuera,  
aleve vendado niño,  
agradecida la causa  
de mis primeros suspiros.

*Lidaur.* Yo llego; pues la ocasion  
dispone, adorado hechizo,  
que mi dolor solo tenga  
à sus ansias por testigos,  
permite que à acordar vuelva:—

*Cint.* Que esto escuche! ha fementido! *ap.*

*Lidaur.* Aquella question primera  
en que tu acento remiso  
quedò por razon, quizá,  
de ser à mi mal alivio;  
y à este tan humilde ruego  
acompañe el sacrificio  
de tantos tormentos, tantas  
penas, y tantos suspiros,  
como en los breves instantes:—

*Cintia.* Esperad, hablais conmigo?

*Lidaur.* Aunque estuvieran aqui  
quantos hermosos prodigios  
adora el Orbe, debierais  
juzgar del incendio mio,  
que solo por vos fu llama  
ardia en callados gyros:  
ved, pues, si no haviendo otra,  
pudiera errar el camino.

*Cint.* Si habeis errado; y supuesto,  
que ha poco que en este sitio  
à deidad mas soberana,  
à idolo mas bello, y digno  
explicasteis vuestras quejas,  
rendisteis vuestros gemidos,  
no ficis en vuestro engaño,  
tanto, que haga persuadiros  
à que pueda yo creerle,  
porque otra le aya creído,  
porque quizá con las dos  
harà efecto tan distinto,  
que de ella nazca un favor,  
y nazca de mi un castigo.

*Lidaur.* Yo con otra? què decis?  
quando esperaba escondido  
por si os encontraba sola.

*Cint.* No os deis por descortado,  
que os està mal,

*Lidaur.* Pues por què?

si yo à vos:-- *Cint.* Porque he venido à daros una noticia, de que os importa el aviso aun mas, que presumes. *Lidaur.* Effen es bolver à aquel principio de las dos dudas de antes.

*Cint.* Pues no es si no tan distinto, que aquello es fuerza callarlo, y estotro es fuerza decirlo, bien à costa de mis zelos: Irifile, (mal me animo) *ap.* que con vos (en vano aliento) *ap.* hablò. (bolcanes respiro)

*Lidaur.* Conmigo Irifile? *Cint.* Si, con vos. (ahora valor mio) *ap.*

Rompase este lazo torpe, que iba atando el albedrio, y haga el arrepentimiento, que sea glorioso el delito. Me ha mandado que os advierta, (què sè yo lo que me dixo) que aunque de Thesalia luego que os partierades previno, aunque así lo dixo, hagais cuenta de que no lo dixo; pero mirad, que aunque ella oy se declara conmigo, fue mandandome, que à vos no os dièsse el menor indicio por su respeto; mas yo lastimada de haver visto vuestro dolor, y desoosa de que logreis el alivio, me he tomado mas licencia, y así podeis:-- *Lidaur.* Yo os suplico me perdoneis el que diga no os entiendo, y que à un abifimo de otro abifimo voy. *Cint.* Pues cierto, que yo bien claro os lo he dicho, fino es que por darles mas lisonja à vuestros oidos, afecteis el no entenderlo, por bolver amante à oirlo; y si es esto, no fiais en el sufrimiento mio, que juzguéis, que al explicarlo, se seguirá el repetirlo: Irifile, en fin, (què pena!) os estima. (què marryrio!)

*Lidaur.* A mi Irifile? pues quando, si yo:-- *Cint.* Bolcanes respiro!

*Lidaur.* Jamàs:-- *Cint.* A muy buena hora lo negais. *Lidaur.* Un rayo me abraze, si yo nunca:-- *Cint.* Ved, que andais muy inadvertido en entender, que negando ahora vuestro afecto fino con Irifile, podais hacer merito conmigo; pues no soy tan poco vaná; que admitiera sacrificios tan indecentes, que à otra Deidad huvieran fervido.

*Lid.* Creed, señora:-- *Cint.* Què he de creer?

*Lidaur.* Que engañada os imagino, pues con la Reyna quizá Perfiles:-- *Cint.* Quien haveis dicho?

*Lidaur.* El nombre se salió al labio, *ap.* olvidandose el peligro, que hay de saberlo: ò secretos, què mal estais defendidos en prision de una potencia, donde es alcaide un sentido!

*Cint.* Cielos, otra confusion! quien fue el que vuestra voz dixo; que sería:-- *Lidaur.* Yo, si, quando; què la dirè? *Cint.* Estos indicios de turbacion, adelantan mas evidentes peligros à la sospecha, que hay (así apurar determino tanta duda) oy en Thesalia, *ap.* quien con el nombre escondido, solicita ver si puede restaurar algun perdido bien, que supo arrebatarle la violencia del destino; y cotejando estas señas con las de haveros oido decir, que una joya, un phenis de precio muy exquisito, os ha obligado à surcar tanto pielago de vidrio, me hace creer con evidencia, que no sois quien haveis dicho; y si acafo (labio tente) fois aquel que yo imagino, puede ser:-- *Lidaur.* Decid, señora.

El primer Templo de Amor.

*Cint.* Què sè yo lo que me digo,  
fi bien, y mal me està à un tiempo,  
que sea verdad el indicio;  
pues si fois:- *Dent. Adm.* Cintia.

*Cint.* A Admeto  
escucho : ò quien de tal secreto  
apuràra la duda! (da  
aunque yà es fuerza, que à la fuerte acu-  
à que un favor à mi fortuna preste,  
pues debo creer, que no es Persiles este:  
retiraos. *Lidaur.* Mal puedo.

*Cint.* Es por la turbacion, ò por el miedo  
de que Irifile os vea? (crea,

*Lid.* Sin que una causa, ni otra en mi se  
me retiro, aunque sea con enojos  
de ausentarme à la luz de vuestros ojos;  
pero quizà algun dia:-

*Cint.* Idos, no la porfia  
passe à desatencion: (ò con que calma  
dice la voz, lo que repugna el alma!)  
mirad que llegan, y no es justo veros.

*Lid.* Mirad lo que hago yo en obedeceros.

*Vase, y salen à los lados Persiles, y Admeto.*

*Admet.* Sin duda me viò Persiles.

*Persf.* Sin duda que me viò Admeto.

*Los dos.* Yà ha llegado, ò dura fuerte!  
el lance, que tanto temo.

*Adm.t.* Pues es preciso que quiera,  
que yo à mi palabra atento  
cumpla aquella, en cuya fe  
vino à Thesalia encubierto.

*Persf.* Pues es preciso que yo,  
en fe de su ofrecimiento,  
le pida que me dè à Cintia,  
quando en Irifile han hecho  
las violencias de sus ojos  
mas imposible el intento.

*Admet.* Quando estoy segunda vez  
forzado à no concederlo;  
mas aqui està Cintia. *Cint.* O durà  
estrella! ò destino severo,  
quando han de cessar tus iras!

*Adm.* Mas què dudo? *Persf.* Mas què temo?

*Admet.* De mi no viene llamado?

*Persf.* No adoro el divino ceño  
de Irifile?

*Adm.* Mi palabra ha de ser siempre prime-

*Persf.* No es primero mi passion? (ro.

*Los dos.* Pues pierdase todo. *Adm.* Puedo

hablar, Cintia? di, estàs sola? *Llega.*

*Cint.* No vès aquel forastero  
derrotado peregrino,  
que nos oye? *Admet.* Yà no es tiempo  
de que estreche el dissimulo  
los caminos al remedio:  
este que miras, no importa  
que nos oygá. *Cint.* Ha espacio Cielos,  
poco à poco : que si sabe *ap.*  
acabar con un aliento  
(si es aprisa) un alborozo,  
que harà aprisa un sentimiento?

*Admet.* Persiles es el que miras,  
de mi llamado à un empeño  
tan soberano ha venido,  
como ser à un propio tiempo  
de Delphos, y de tu mano,  
de uno Rey, y de otra Dueño:  
tales dichas, raras veces  
las dà tan juntas el Cielo.  
Esta, Persiles, es Cintia;  
y si te asombra el portento  
de verla aqui tan segura  
de los tyranos rezelos  
de Irifile, sabe, que  
se ha persuadido à que ha muerto,  
sin que el verla aqui, y llamarle  
su propio nombre, suspenso  
te tenga, pues caben muchos  
prodigios en los sucefos:  
A mi no solo me toca,  
en mi obligacion, mi empeño,  
mi palabra, y lo que aun es  
mas, en mi agradecimiento  
guardarla, sino llegar  
à los ultimos esfuerzos  
de mi amistad : De esta Isla  
està en mi mano el gobierno,  
mis ordenes obedecan  
Soldados, y Marineros:  
oro encierran los thesoros,  
bageles guardan los Puertos,  
yo es preciso que me vaya  
el propio rumbo siguiendo,  
pues solo así del enojo  
de Irifile huir pretendo:  
de esta manera cumplido  
contigo, Persiles, dexo,  
con Cintia, y conmigo, pues

à ti pago el cautiverio  
de que me libraste, à ti  
aquél merecido feudo,  
que à las hermosuras deben  
tributar los nobles pechos;  
y à mi tambien, pues me pago  
la obligacion que me debo:

Esto os propongo, y aviso,  
que en los acasos como estos,  
ha de ser el discurrirlos,  
passo para el emprehenderlos.

Vas.

*Pers.* Yerto bulto soy de marmol!

*Cint.* Torpe estatua soy de yelo!

*Pers.* Sin mi estoy!

*Cint.* Muda he quedado!

*Pers.* Mal me animo.

*Cint.* Mal me aliento.

*Pers.* Què la dirè : ay tal dolor!

*Cint.* Què he de hablar : ay tal tormento!

*Pers.* Ni aun fingir ha de ser facil.

*Cint.* Ha disimular me esfuerzo.

*Pers.* Nunca he visto sujetarse  
el alma à los fingimientos.

*Cint.* Què mal obra un disimulo,  
à vista de un sentimiento!

*Pers.* Mas pafsion mia, finxamos.

*Cint.* Mas dolor, disimulemos.

*Al paño Iriñie, y Lidauero.*

*Iriñ.* Buscando à Cintia:-- *Lid.* Otra vez  
à Cintia à buscar me atrevo:--

*Iriñ.* Por si hablò ; pero què miro?

*Lidaur.* Por si acafo ; mas què veo?

*Iriñ.* A los dos he visto alli.

*Lidaur.* Con Perfes està : Cielos,  
otra duda ! *Iriñ.* O si le hablàra  
en mi pafsion ! *Los dos.* Escuchemos.

*Pers.* No estrañeis, hermosa Cintia,  
mi suspenscion, advirtiendo,  
que las dichas impensadas,  
producen (què mal me esfuerzo!)  
en el que no las espera,  
un tan nuevo vano efecto,  
que embarga en el la alegria  
de fuerte todo el aliento,  
que solo puede explicarse  
lo gozoso en lo suspenso;  
y así, pues lo que ahora he oido,  
es bien tan grande, tan nuevo,  
que aun no pudieran seguirle

las alas de los deseos;  
y pues con prospera fuerte,  
oy mis esperanzas veo  
que alcanzan, donde no pudo  
alcanzar mi pensamiento,  
perdonad, que no le fie  
à mi labio los esfuerzos  
de explicar mi dicha, y que haya  
en tan soberano empeño,  
de acogerme à la capáz  
retorica del silencio.

*Lid.* Cielos, què he oido?

*Iriñ.* Quien duda,  
que lo estraño, que lo nuevo  
de mis piedades, le admire  
de esta fuerte? *Lid.* Ay tal tormento!

*Cint.* A mi no me agradezcais  
vuestras dichas (piedad, Cielos,  
que es mucho rigor haver  
de morir, y hablar à un tiempo!)  
y pues sabeis quien ha sido  
la causa, dexad extremos,  
pues solo à ella debeis  
tales encarecimientos,  
(ni aun fingir sè) que aunque yo  
llegue à ser el instrumento,  
es el movil el destino,  
à el estimar, que no quiero:--

*Musica.* Usurpar yo sacrificios,  
que solo tocan al Cielo.

*Iriñ.* Què bien lo dice ! *Lid.* Ha tyrano  
dolor ! *Cint.* Y por el rezelo  
de que aqui os vean, idos  
antes:-- *Pers.* Quanto lo deseo.

*Cint.* Que digan: *Dent. Musica.* Venid, venid  
de Amor al primer Templo  
con victimas tiernas,  
con suaves incienfos:  
Venid al primer Templo,  
sin rezelar que os falten los incendios,  
pues su Deidad es la Region del fuego.

*Cint.* Pues de estas voces se infiere,  
que las Ninfas oy al Templo  
à elegir Sacerdotisa  
vienen, idos. *Pers.* Yà obedezco.

*Cint.* El primer aborrecido  
serà, que obedece presto.

*Pers.* Què bien se cumplen, si son  
deseados los preceptos.

El primer Templo de Amor.

Van à irse , y salen al passo de Cintia,  
Lidauro ; y al de Persiles , Irifile.

Cint. Id con Dios.

Pers. Quedad con Dios.

Lidaur. Antes , engañoso dueño,

has de oír:- Irif. Adonde vais? à Persil.

Lidaur. Mi dolor:- Pers. Adonde ir puedo?

Cint. Cielos , si lo havrà escuchado!

Lidaur. Mal haya,

(otra vez buelvo à decir)

Irif. Mal haya,

(otra vez à decir buelvo)

Cint. Reparad:- Pers. Si oír que dixo:-

El , y Musica. Venid , venid  
del Amor al primer Templo.

Lidaur. Qué he de reparar , si ahora  
te oír:- Irif. Y no dixo mas de esso?

Lidaur. Con un alhago apacible:-

Pers. Yo solo à que diga atiendo. ; ap.

Lidaur. Con blanda voz:- Irif. Profeguid.

Lidaur. Lisongear à su ruego.

Pers. Que à tu Deidad sacrificio

El , y Musica. Con víctimas tiernas,  
con suaves incienfos.

Cint. Quizà lo que oírteis fue  
en vuestro favor. Lid. Mal puedo  
creer , que sea en mi favor,  
lo que he escuchado en mis zelos,  
siao temer:- Cint. Qué mal me animo!

Lid. Que esto será en mi tormento,

Los dos , y Musica.

sin rezelar , que falten los incendios,  
pues su Deidad es la Region del fuego.

Cint. Mas despacio:-

Irif. Yà se acercan.

Lidaur. y Pers. Qué decís?

Irif. y Cint. Que:- (ha hablar no acierto!)

Las dos. Que en otra ocasion:-

Lidaur. En tanto dolor:-

Cint. En tanto tormento:-

Pers. En tanta duda:-

Irif. Entre tanta confusion:-

Lidaur. Arda el aliento:-

Cint. Falte la vida:-

Pers. Se abraze el alma:-

Irif. Se consume el pecho:-

Los quatro , y Musica.

sin rezelar , que falten los incendios,  
pues su Deidad es la Region del fuego.

JORNADA TERCERA.

Dent. Music. Viva entre Primavera

su edad florida

la hermosa Cintia,

del gran Templo de Amor Sacerdotisa.

Musica. Viva entre Primavera

Con esta repeticion salen las Ninfas , y de-  
tràs Cintia , Irifile , y Admeto.

Irif. Viva , y sea yo la primera,

que celebrando la dicha

de que la fuerte haya hecho,

lo que la eleccion hacia,

diga , acompañando el Coro,

entre sus voces festivas:

Ella , y Musica. Viva entre Primavera

su edad florida.

Irifil. Y siendo el mas alto don,

que concederle podia

ver , que del Amor el Templo

la adora Sacerdotisa,

y que à su Deidad los puros

castos incienfos ministra,

pues que la fuerte me dexa

de no hacerlo yo , la embidia

me dexa tambien el gusto,

con que repita que viva,

Ella , y Musica. La hermosa Cintia,

del gran Templo de Amor Sacerdotisa.

Siren. Qué la fortuna , entre tantas,

hallasse su cedulilla?

Admet. Yà hay otro nuevo embarazo,

para que se ausente Cintia:

mal haya el Templo , y quien dió

fin à su fabrica altiva;

ò llegue ocasion , en que

sea su sobervia ceniza!

Cint. Señora , como llegando

à verme en la mas subida

cumbre de tu valimiento,

no pudo la fuerte mia

desear mas , ni perder mas;

no extraño , que à esta se sigan

otras , pues que todas ellas

es forzoso que se rindan

al fumo , al grande favor

de ser tu favorecida.

Ay forastero enojado!

Irif.

*Iris.* Ay rebelde fantasia!  
y antes que al Templo sagrado  
la lleven las bellas Ninfas,  
donde en fervorosos cultos,  
en atenciones festivas,  
como à superior de todas,  
sus obediencias la rindan  
los ritos , que el Templo observa  
la intimad , pues es precisa  
ceremonia de la que entra  
à ser su Sacerdotisa;  
y pues à Flora , y Sirene  
toca , una , y otra los diga:

*Siren.* y *Flor.* cant. Atencion à los ritos  
del Templo de Amor,  
que Irisle bella  
la mas clara estrellla  
devota ofreciò,  
sin tener à sus flechas temor:  
atended à los ritos  
del Templo de Amor.

*Iris.* Pluguiera el Cielo se hallàra *ap.*  
mi libertad en la misma  
esphera , que à el promulgarla,  
ahora , que me hallo al oiria.

*Cant.* *Siren.* A su Deidad el ruego  
se rinda en grado sumo,  
pero con tal sosiego,  
que nunca pueda el fuego  
descubrirse en el Ara por el humo.

*Cant.* *Flor.* El culto que à ofrecerle  
llegue , sea sin buscarle,  
y tambien sin temerle,  
con esso al venerarle  
mas merito tendrà sin conocerle.

*Siren.* De su carcax severo  
las sinrazones sumas,  
adornenlas primero  
las alas de las plumas,  
con esso huiràn del filo del acero.

*Flor.* Los aròmas rendidos,  
que el obsequio derrama,  
suban tan advertidos,  
que el miedo de la llama  
no se acerque à el valor de los sentidos.

*Siren.* Manda que no sea ollado  
por las Ninfas el coto,  
que à el Templo ha señalado,  
llegar pueñdan al voto,

pero teman no lieguen al cuidado.

*Flor.* El año en dos mitades,  
Palacio , y Templo, honores  
divida en sus Deidades,  
no huyan de sus piedades,  
pero tampoco teman sus rigores.  
*Cantan las dos.* Atencion à los ritos, &c.

*Iris.* Pues ya escuchaste los ritos  
del Templo , (ay hermosa Cintial)  
diràs quanto los desmiente  
lo aleve de mi fatiga:  
sin apartarte de aqui,  
serà preciso que elijas  
qual mansion , Templo , ò Palacio  
es la que desde oy habitas,  
pues el Equinocio iguala  
las tinieblas , y los dias,  
hasta el otro , en que se encuentre  
con las igualdades mismas.

*Cint.* Habitando tu el Palacio  
ahora , fuera groseria  
mudar mansion , y así elije  
esta:- *Iris.* En todo me adivinas  
los pensamientos.

*Cint.* Si bien lo supieras , lo dirias  
con mas razora.

No te olvides, *ap.*  
Flora , de lo que te sea  
mi amistad para esta noche.

*Flor.* Posible es, que esso me digas!

*Iris.* Sirene , no te descuides  
en el aviso. *Siren.* Mal fias  
de mi deseo. *Iris.* No cesse  
esta aclamacion festiva.

*Cint.* Quando apuraràn su alivio,  
ò su dolor mis desdichas!

*Admet.* No ha de ser posible hablarlas!

*Iris.* O quanto deseo , Cintia,  
que estèmos solas! *Cint.* Tu esclava  
soy. *Iris.* Pues los ecos repitan:

*Ella.* y *Musc.* Viva entre Primaveraes, &c.  
*Vanse.* y salen *Lidauro* , y *Persiles*.

*Lidaur.* *Persiles.* *Persil.* *Lidauro.*

*Lidaur.* Oïte essas voces?

*Persil.* Escuchaste esos acenos?

*Lidaur.* Si , amigo.

*Persil.* Y di , por ventura sabes:-

*Lidaur.* Discurrees qual el motivo  
es , de que trinen al ayre

## El primer Templo de Amor.

tales acentos? *Sale Libio.* Yo puedo, si los dos me lo pagaren, informar à los dos, puesto que no será nuevo se halle quien pague por su dinero el oír las novedades.

Esse Colegio de hermosas fieras, pues ninguno sabe distinguir à qual se inclinen mas, bellas, y montaraces, ò ha descomponer los bosques, ò ha componerse los jaques, todos los años estilan, que salga una que las mande por fuerte; pues claro està, que si à eleccion se dexasse, tantas no permitirian, que una sola las mandasse, llamanla Sacerdotisa, segun quiere que se llame la authoridad recibida de otro, que lo dixo antes.

Oy, pues, que ha llegado el dia, parece ser de acabarse à la señora Rectora

el termino de ser grave, fuertes echaron, y en ellas salió esta Dama salvage, à quien sigue la fortuna de unos dias à esta parte, con que juntas en su aplauso, cantando (los Dioses saben, si por no ser elegidas, cada una de por sí rabie) la llevan donde la aguarda un bello año, que se hace un hora, mandando mucho, y levantandose tarde:

Cintia es la Sacerdotisa.

*Lid. y Pers.* Cielos, que oygo! *ap.*

*Pers.* O si encontrasse con tal suceso, camino que la fuga embarazasse!

*Libio.* De que es tanta admiracion? mas justo era, que me hallasse yo con la de ver à entrambos oy con sosiego tan grande en Thesalia. *Los dos.* Pues di, necio, esto que puede admirarte?

*Lid.* Si la estrella:--*Pers.* Si el destino:--

*Los dos.* Lo dispone. *Libio.* Perdonadme que os lo diga muy clarito, y que procure, que antes que lo reparen los otros, sea yo quien lo repare:

Veni acá, los dos de Delphos, cada uno por su parte, no fálsteis à buscar un Templo, que venerasse al Amor, por haver dicho Apolo, que si à quemarle llegara alguno, tendria Delphos dicha, y à encontrarse vendria Cintia en su demanda?

No visteis Reynos distantes, diversas Islas, y Pueblos, sin que en alguno se hallasse? aunque naufragos, y tristes à Thesalia no llegasteis venturosos, pues en ella lo primero que encontrasteis fue la noticia, de que Thesalia Templo à Amor sabre? èl no està hay hecho, y derecho?

Consiste en mas abrafarle, que en buscar una pajuela, que se halla en qualquiera parte? Pues decidme, que razon puede haver:--

*Lid.* Calla, ignorante, ò vive Apolo:--*Pers.* Este necio *ap.* obliga à que me resguarde con Lidauro, no sospeche que vengo:--*Lid.* Que has dicho, infame? ya es preciso que à Persiles *ap.*

desfimenta, el ver que me tarde en esta resolucion. *Los dos.* Finja con èl.

*Pers.* Pues ya sabes, Lidauro, como el hermoso desden de Irifile, hace en igual prision cautivos sentidos, y libertades; no estrañaràs, que esta pena feliz obligue à que salte à obligacion tan forzosa, como de que Delphos halle su alivio; mas no podrá hacer, que mi pecho arrastre à olvidarla, pues primero

es en mis esfuerzos leales  
la razon de Cavallero,  
que no la razon de Amante.

*Lidaur.* Esse propio intento figo,  
pues lo que se dilatara  
su ruina, llamarà Delphos  
nuestros descuidos, crueldades.

*Persf.* Arda en encendida hoguera  
el primer Templo, que el ayre  
dio el culto al Amor, haciendo  
para sus aras tratable  
la constancia de los bronces,  
la dureza de los jaspes.

*Lidaur.* Hecha su fabrica ruina  
entre sus llamas voraces,  
la tierra de tan hermosa  
pesadèz libre descante.

*Persf.* Truequese en ardor la ira,  
y con llamas desiguales  
sea la ultima que le honre,  
mongibelo que le abraze.

*Lidaur.* No quede entre las cenizas  
memoria que le declare;  
y pues la Deidad que guarda,  
de incendio llegò à formarse,  
què mucho que en ardor muera,  
Idolo, que en ardor nace?

*Persf.* Perdona, Amor, si te ofendo. *ap.*

*Lidaur.* Perdona, si te injuriasse,  
Amor. *Los dos.* Pues para tu culto  
son estas iras, piedades.

*Lidaur.* Persfiles, en este sitio  
es peligroso tratarse  
materia, que tanto importa,  
quando las sombras declaren  
la noche, te buscarè:-

*Persf.* Yo procurarè buscarte:-

*Lidaur.* Para poder impedirte:-

*Persf.* Para poder estorvarte:-

*Los dos.* Accion, en que tanto arriesga  
mi amor. *Persf.* Quien me censurasse:-

*Lidaur.* Quien me impusiere la culpa  
de que yo à mi Patria falte:-

*Persf.* De que yo à mi Patria olvido:-

*Los dos.* Què mal sabrà ser amante!

*Lidaur.* A Dios, Persfiles.

*Persf.* A Dios, Lidauero.

*Los dos.* El Cielo te guarde.

*Lidaur.* Ay Cintia! aun con los rezelos

de tu ingratitud, no saben  
mis bien nacidas finezas  
el camino de vengarse. *Vase con Libro.*

*Persf.* Ay Irisfle! quan necio  
serà el error que culpasse,  
que dexè à Cintia, pudiendo  
elegir à:- *Al entrarse sale Admetas.*

*Admet.* Sin que nadie  
me viesse, à Irisfle dexo,  
porque te vi, y à culparte  
la dilacion he venido.

*Persf.* Otra confusion, pesares!

*Admet.* Quando juzguè, que serian  
en un mismo punto iguales  
acciones, el darte à Cintia,  
Persfiles, y el ausentarte,  
tan descuidado te veo,  
que parece que à trocarse,  
llegan con dexos de tibio,  
las promptitudes de amante?  
què es esto? tan presto, di,  
se vè, que la dicha labre  
en ti aquella tan usada  
costumbre, que en todos hace;  
que de los descuidos sean  
taller las felicidades?  
quando yo por ti aventuro  
fama, y honor: calidades,  
que tu al mismo tiempo adquirieras  
quando à Cintia te llevares;  
ni tu reconocimiento,  
ni tu conveniencia sabe  
executar una accion,  
que à ambos es tan importante?  
què es esto? *Persf.* Con la disculpa  
no encuentro.

*Admet.* Si à embarazarte llega el rezelo:-

*Persf.* No sè què decirle. *Adm.* Mis parciales  
te ayudaran. *Persf.* Ay Admeto!

*Admet.* Bien puedes ya declararte.

*Persf.* No puedo. *Adm.* Temes, que à mi  
de essa Irisfle me arrastre  
la obediencia? pues mal temes,  
que aborrezco sus crueldades  
de tal suerte:- *Persf.* O quanto estrecha  
el modo de disculparme!

*Admet.* Que aunque fuera:-

*Persf.* Aquí una industria  
me valga, aunque en ella falte

## El primer Templo de Amor.

al secreto. *Admet.* No me dices, que razon puede obligarte à esta dilacion? *Pers.* Escucha: No hay mas remedio; pero antes palabra de tu silencio aqui me has de dàr.

*Adm.* Si sabes lo que he hecho por ti, que de un secreto, que guardarle (dudas sabrè? *Pers.* Pues juramentado vengo del ultrage de faltar à ser quien soy, de que quando se encontrasse dedicado à Amor un Templo, sino llegara à abrafarle, no tendria alivio Delphos de sus infelicitades.

*Adm.* No te entiendo.

*Pers.* La sagrada voz del Idolo flamante de Apolo, tutelar nuestro, entre las adversidades de Delphos, nos acudió con este Oraculo, ò antes que me diesses tu el aviso, diciendo: que si llegasse alguno à abrafar un Templo, que al Amor se dedicasse, cessarian sus desdichas: mira en empeño tan grande, como à una parte mi amor, tu fineza, y tus lealtades, y la unica restauracion de mi Patria à la otra parte, pudo en confusion tan fuerte, ni partirme, ni quedarme: si me voy, dexando el Templo en su esplendor admirable, me salto à mí: si le intento abrafar, al riesgo sale el ser su Sacerdotisa Cintia, como mas bien sabes, que yo: discurre tu aora, si es justo en extremos tales, ni que yo falte à mi amor; ni que yo à mi Patria falte.

*Admet.* Llevando contigo à Cintia, que alivio havrà que se tarde à Delphos, si de ella solo penden sus felisidades?

*Pers.* Bien dices, pero de Apolo los Oraculos fatales pueden llegar à cumplirse, sin que este Templo se abrafe.

*Adm.* En fin, no hay remedio?

*Pers.* Yo, entre confusiones tales, no le encuentro, pues la idea dudas invencibles hace, que una à tu fineza llegue, y que otra à mi amor alcance: partamos la diferencia, y si el remedio se hallare, si llegas tu à discurrirle, yo llegarè à ejecutarle.

*Adm.* De uno, y de otro he de absolverte, de uno, y de otro he de encargarme.

*Pers.* Pues de que manera?

*Adm.* El tiempo dirà, lo que mi voz calle.

*Pers.* Para que es decirlo el tiempo, si presto ha de executarse, y mejor que de mis voces, lo oyràs de quien dice el ayre:

*Dent. Musc.* Buscad los alientos suspiros amantes, que aunque es morir fineza, no es fineza morir de cobarde.

*Admet.* De estos ecos la dulzura nos avisa, aunque distante, que Irifile à los jardines, con todas sus Ninfas, sale; y pues el dia previene con macilentos zelages, el susto de las vecinas medrosas obscuridades, retirete, sin que nada llegues aqui à preguntarme.

*Pers.* Como tu, sin la violencia de que yo à Irifile falte, y lleve à Cintia me dexes, no llegarè à replicarte; pues à Dios. *Adm.* A Dios, y quede à las futuras edades exemplo de haverse hallado esfuerzos mas eficaces en la passion de un amigo,

que en la passion de un amante. *Vas.*

*Pers.* Puesto que se fue, ea amor, guìa mis passos donde halte

De Don Melchor Fernandez de Leon.

esse ardor en que te yelas,  
esse yelo en que te ardes;  
y pues propicios los vientos  
en auras dulces me traen  
un aviso que me anima,  
diga con sus ecos suaves:

*El, y Music.* Buscad los alientos, &c.

*El repite el estrivillo, y salen por las  
dos puertas Irifile, Cintia,  
y Ninfas.*

*Irifile.* O vosotras, Estrellas,  
del celestial zafir fixas centellas:-

*Cintia.* O vosotros, brillantes  
Astros, que entre esplendores inconstantes  
alumbrais el destino:-

*Irif.* Que bordais esse globo cristalino:-

*Cint.* Decid si es que avrà alguno  
en mis tormentos:-

*Irif.* Decid si alguna avrà en mis sentimientos:-

*Cint.* Que apiadado à mi llanto:-

*Irif.* Propicia à dolor tanto,  
atienda à mi dolor.

*Irif.* Temple mi anhelo.

*Las 2.* A quien, sino es à mi, fue fordo el Cielo?

*Cint.* Señora? *Irif.* Cintia mia?

*Cint.* Hà zelos viles! *Irif.* Hà mortal porfia!

*Sale Flora.* Ya queda prevenido el forastero.

*Cint.* Calla. *Flora.* Y advertido  
de que en cantando yo:-

*Irifile.* Cintia adorada,  
no te podrè decir quan lisongeada  
mi sospecha dexaste  
oy, quando señalaste  
del Palacio la verde Primavera  
à ser del año la estacion primera,  
porque dan sus jardines  
mas ocasion à los secretos fines,  
que mi passion propone,  
à cuya causa (escuchame) dispone  
mi triste pensamiento,  
ayudado de amante atrevimiento,  
que el forastero à este jardin llamado,  
segun te avrà avisado  
à estas horas Sirene,  
con la cautela que mi amor previene,  
venga esta noche, en sus obscuros velos  
disfrazada mi culpa.

*Cintia.* A espacio, zelos.

*Irif.* Y pues tu el medio cres que me avisa:-

*Cint.* No à espacio, zelos, no, sino es aprisa:-

*Irif.* A salir de esta duda me condeno.

*Cint.* Bebase de una vez todo el veneno.

*Irif.* Yo estarè retirada  
detràs de essa enredada  
fragosa celosia, que no dexa  
hierro que no sea flor de aquella reja,  
donde, pues, empezaste,  
segun el otro dia me constate,  
à quitar à mi loco desvario  
la forzosa verguenza de ser mio,  
puedes encaminarle,

porque sin que conozca que à llamarle  
oy mi voz ha llegado,  
sepa sin tanto susto mi cuidado  
decirle: mas por que en mis penas graves  
te he menester decir lo que tu sabes?  
y asì, solo aora falta que Sirene  
venga à decir, que:-

*Sale Sirene.* Ya tu aviso tiene,  
y con la prevencion que me advertiste.

*Irif.* Conforme à mi deseo profesguiste  
lo que iba articulando;

y pues tu voz entre su acento blando  
de avito ha de servir, y de instrumento,  
puedes cantar. *Cint.* Tambien este tormento!

*Irif.* Porque oyga tu armonia:-

*Cint.* Equivocar su seña con la mia!

*Sirene.* A obedecerte quedo.

*Irif.* Juntos en mi se vea amor, y miedo:  
venid todas. *Flora.* Quedarme determine  
à obedecer à Cintia.

*Cintia.* Ha cruel destino!

*Flora.* Y en mi ya es ley precisa,  
pues si del Templo es Sacerdotisa  
en serviria se gana,  
pues puede una muger ser Sacristana.

*Cintia.* Aora, corazon, en tanto  
que la multitud de ahogos,  
que ay en mi, no de romfos,  
fino antes bien de rabiosos,  
me dexan, por impedirle  
el llegar unos à otros,  
sido furia de irritados,  
mas que quietud de piadosos:  
Aora, pues, que mis desdichas  
llegaron al alto soido  
donde pudieron subir,  
en que se estrañe este modo.

## El primer Templo de Amor.

de exagerarlas , supuesto,  
que no los alcanza solo  
lo soberano à las dichas,  
pues mas , ò menos hermoso,  
quien duda que tambien tienen  
las desventuras su trono?  
Dime, hado infiel, cruel destino,  
dura fuerte , astro alevofo,  
tendreis (aunque rebolviendo  
vayais por infaustos tornos  
quantos sucesos fatales  
experimentaron todos)  
otro que añadir à tantos  
como en mi concurrir noto?  
Y dexando à un lado aquella  
triste vanidad que logro,  
de no haver en la fortuna  
objeto mas lastimoso,  
(que tambien en lo infelice  
cabe lo vanaglorioso)  
voy à que haviendo corrido  
mi desgracia el proceloso  
pielago de las desdichas,  
quando una ventura logro,  
mas tormento experimento:  
Cielos , quando sois piadosos  
para mi , si se convierten  
las venturas en escollos?  
Digalo Irifile , puesto  
que de su afecto amoroso  
lo que consigo son ansias,  
penas , suspiros , sollozos,  
y zelos ; y pues que zelos  
dixe , ya lo dixè todo.  
A mi corazon le abrafan  
unos pensamientos locos,  
que encendienadose su llama  
de una cruel sospecha al foplo,  
y templandola despues,  
no sè que alhago amoroso,  
que se comunica entre  
los oidos , y los ojos,  
ni el escarmiento se esfuerza,  
ni se mitiga el ahogo.  
A Perfiles , que de Admeto  
viene llamado , con odio  
miro , quando con fineza  
mira mi atencion al otro,  
que de Irifile querido

està , segun mis rabiosos  
zelos han imaginado;  
y oy , que el pejar animoso  
averiguar intentaba  
mi dolor , que dice oygo:

*Dent. Mus.* Vèn, gilguero, que aguarda,  
vèn, que te espera  
una dicha mas grande,  
que tu fineza.

*Cint.* Sirene es, que por mandado  
de la Reyna su sonoro  
acento de Señã firme,  
à aquel ingrato alevofo,  
y es preciso confundirle,  
si por mi dixera otro.

*Cant. Flor.* Vèn, Ruyfior, temiendo,  
que si te tardas,  
la dicha favorece,  
pero no aguarda.

*Cint.* No ha sucedido tan mal  
como juzguè , pues el propio  
concepto cantan las dos,  
con que sin temor las oygo  
de que se equivoque , siendo  
de las dos igual el tono.

*Cant. Sirene.* Vèn, que si los descuidos  
del favor nacen,  
aun no tienes razones  
de descuidarte.

*Cant. Flor.* Vèn, porque las venturas  
paffan tan presto,  
como si las formàran  
los pensamientos.

*Sale Lidaur.* Vèn, porque las venturas, &c.  
Pues oygo voz de la Ninfa,  
que me avisò que à este puesto  
viniese esta noche , y ella  
permite , que en su silencio  
no se averiguen los paffos,  
que forma el atrevimiento;  
y pues que de su armonia,  
y del oculto concepto  
que incluye , que à mi me llama  
con su voz inferir puedo:  
animo , corazon mio.

*Cintia.* Parece que paffos siento.

*Lidaur.* Y puesto que en la ocasion  
de que aqui llamado vengo  
àe Cintia , fuera delite,

aun mas que atencion, el miedo,  
acercarme quiero antes  
que otra vez digan los ecos:  
*Cant. Siren.* Ven, y no se detengan  
tus plumas blandas,  
pues se hace una defdicha  
de una tardanza.

*Lidaur.* Otra voz es la que escucho,  
sin que me cause rezelo,  
pues siendo el concepto mismo,  
quizà Cintia avrá dispuesto  
asegurar el aviso  
con duplicar el acento.

*Cintia.* Un bulto se acerca,

*Lidaur.* Gente ay aqui.

*Cint.* Quien es? *Lid.* Quien ciego  
dos veces, una en las fombas,  
y otra entre los pensamientos,  
llega de esta voz llamado.

*Cint.* Llamado de esta voz, Cielos!

*Lidaur.* Por si encuentra en una luz,  
que busca, el claro reflexo,  
que le alumbre. *Cintia.* Sois acaso  
quien llamado de esse acento  
viene al jardin? *Lid.* Si señora:  
Cintia es. *Cint.* Condenar puedo  
vuestra dilacion; pues quando  
lograis el favor supremo  
de que os llamen, dais los passos,  
cobardes, ò defaentos,  
tan remisos, que merecen  
que les digan al moverlos:

*Cant. Flor.* Ven, porque de tardarte  
puede inferirse,  
que no llegas con ansia  
de ser felice.

*Cintia.* Escuchaste lo que dixo  
essa voz? *Lid.* A ella no atiengo,  
pues la primera me basta  
para obedecerla. *Cint.* Zelos,  
què mas claro ha de decirlo?  
Y así:- *Flor.* Pues alli le veo,  
no es menester proseguir *vase.*  
el tono. *Cint.* Què me detengo?  
ya no es passion, es injuria *ap.*  
de lo illustre de mi pecho,  
à un defengño tan lince  
no ceder error tan ciego.  
Venid, la Reyna os aguarda,

quite ya mi furia el velo,  
porque no ha de poder mas,  
que mi rabia, su respeto:  
alli os aguarda, con ella  
muy afectuoso, muy tierno,  
explicareis la disculpa  
de no haver llegado presto,  
porque yo (ay de mi) tampoco  
de aquellas que usais entiendo,  
que errarèis su explicacion;  
y aora de passo os advierto,  
que aunque bien tendreis creido,  
por haver sido instrumento  
entre Irifile, y vos, que  
me acompanian para serlo,  
calidad de servidumbre,  
y primor de entendimiento,  
circunstancias que es preciso  
concurrir en los terceros,  
no lo creais, pues es fijo,  
que no soy lo que parezco;  
y estimad:- *Lid.* Tened, señora,  
que bolveis à aquel primero  
error (perdonadme, que  
le llame error siendo vuestro)  
de que yo à la Reyna adoro.

*Cint.* Pues no venis de esse acento  
llamado, que fue la seña  
que os diò, porque en el secreto  
de la noche disfrazado  
quedara el favor? *Lid.* Los ecos,  
que à mi me han traïdo, son,  
señora, los que me dieron  
en vuestro nombre esta tarde,  
por mi ventura, diciendo  
vinieste al jardin. *Cint.* Y essotros?

*Lidaur.* Por juzgar eran los mesmos,  
no los distinguí al decir,  
que vine llamado de ellos.

*Cint.* Luego Irifile no ha embiado  
à decirlo; (ya me aliento)  
con una Ninfa:- *Lid.* A mi no,  
faltame, señora, el Cielo,  
ò faltennme vuestros ojos,  
que no los temiera menos,  
si desde aquel primer dia,  
que en Thesalia encontrè el puerto  
de mis fortunas, la he hablado.

*Cint.* Como (decid) terà esto,

## El primer Templo de Amor.

si ella me lo ha dicho? *Lid.* Ved, que en tan divino fugeto como vos, señora, vive lo desconfiado, violento: creed de mi amor por firme.

*Cint.* A vista de los rezelos, sin una experiencia, malos crecerè. *Lid.* Yà yo la espero, para ejecutarla al punto.

*Cint.* Pues los nobles pensamientos nunca es posible que asistan sino es en los nobles pechos, decid quien sois.

*Lidaur.* Perdonadme, señora, porque no puedo.

*Cint.* Si no podeis declararos, menos podrè yo creerlos.

*Lidaur.* Baste decir, que si alguno es capaz:- *Cint.* O si el secreto rompiera, que yo imaginol

*Lid.* De llegar à mereceros, fuera yo, así por las prendas nobles de mis pensamientos, como porque:- *Sale Irif.* La impaciencia, que siempre sigue al deseo, me ha retirado del sitio en que aguardaba, creyendo, que esperando al passo Cintia, à el llevasse à el forastero; y no he escuchado à Sirene, pasado ha yà mucho tiempo, aunque no dudo le harà ser mas, que el que yo le espero, à salir me determino al jardin, con los rezelos de que alguna novedad haya estorvado mi intento; y yà sean las confusas sombras, que visten el viento; yà la novedad, que hace el salir de los reflejos, y entrar en obscuridades; ò yà, que serà mas cierto, aquellas espesas nubes, que forjan mis pensamientos: qualquiera passo que animo, no es passo, sino tropiezo, y sin ver:- *Cint.* Ay infelice!

*Lid.* De que os asustais? *Cint.* Sospecho

que viene gente, y si es Irifile, como pienso, soy perdida. *Lid.* Bien descàra yo (si se lograra, à menos costa, que de vuestro fuste) fuera ella, por poderos satisfacer.

*Irif.* O me engañan los oidos, ò allí siento ruido.

*Sale Pers.* Juzgo que he tardado en venir, pues los acentos, que me havian de avisar, no escuchò. *Cint.* Por mejor tengo; que os aparteis, por si acaso es la Reyna. *Lid.* Y decid puedo, creer que estais satisfecha?

*Cint.* Apartaos, porque entiendo que es Irifile. *Lid.* Què tardos animo los movimientos!

*Pers.* Gente escucho.

*Irif.* Azia esta parte se acercan, si serà, Cielos?

*Cint.* No he dicho, que os retiréis, no os conozcan?

*Pers.* O me acuerdo mal, ò esta voz es la de Cintia, disimule: yà obedezco.

*Apartanse de modo, que Lidauero halle à Irifile, y Cintia à Persiles.*

*Cint.* Què aprisa os vais!

*Pers.* Ay tal duda! *Irif.* Es Cintia?

*Lidaur.* Otro fusto nuevo! Irifile es.

*Irif.* No respondeis? *Lid.* Què dirè!

*Cint.* No es este acento el de antes, si serà Persiles? *Pers.* Ay tal tormento, como buscar lo que adoso, y encontrar lo que aborrezco!

*Irif.* Quien cres hombre, que osado (à declarar no me atrevo por la duda) profanaste tan venerado silencio, que solo por imposible se atreve à ocuparle el viento? habla. *Lid.* No sè que decirle.

*Cint.* Quien es el que desatento, y atrevido tan sagrado retiro, osado, y soberbio

pisa, sin temor de que haya: no omo

*Perf.* Ya no hallo otro remedio, que es si que fingir con ella: Cintia, no me dexar de llamar; à quien me castigue el atrevimiento de quien à estas horas: *Perf.* Perfíles soy, que abraçado en tu incendio, solicita: *Irif.* Apartate, le obnaup y ò yo me irè: *Lid.* Plegue al Cielo: *Irif.*

*Perf.* Pues hallo lo que me alusta, à buscar lo que desfo: donde estará Cintia?

*Dividense, y se ponen donde puedan oírse.*

*Perfíles, y Lidauro.* *Irif.* Ya se apartò, *Perf.* Què mi tormento se logre; pues si tus ojos, con su apacible veneno, hicieron en mi albedrio: *Cint.* Solo me faltaba esto.

*Perf.* Que la libertad postrasse: *Cint.* Advertid: *Lidaur.* y *Irif.* Què escucho, Cielos?

*Perf.* Como podran las amantes queexas, y fatigas de mis deseos, esperar: *Irif.* Perfíles es, con Cintia habla.

*Lidaur.* y *Irif.* Ay tal tormento! *Cint.* Ya os he dicho, que este sitio no dà ocasion: *Irif.* Ya no puedo reprimir mis iras. *Lidaur.* Ya me ha faltado el sufrimiento.

*Los 4.* Y así dirè: *Dentr. Musc.* Huid, Pastores, huid de los celos, que es tal su martyrio, que es tal su tormento, que aun se lloran fingidos, por verdaderos: huid de los celos.

*Cint.* Las Ninfas se acercan. *Irif.* Què ahora estorven los acentos! *Lidaur.* Què hasta la Musica impida! *Lid.* y *Irif.* Què yo abrigue mis zelos! *Perf.* Retirarème, por si por otra parte la encuentro. *Irif.* Peor serà, que mi sospecha la declare. *Lidaur.* Donde, Cielos, havrà alivio?

*Dentr. Musc.* Huid, Pastores, huid de los celos. *Irif.* Como han de huir mis pesares? *Cint.* Como he de apartar mis riesgos? *Lid.* Como han de cesar las iras? *Perf.* Como han de faltar despechos? *Los 4.* y *Ninfas.* Si es tal su martyrio, si es tal su tormento, que aun se lloran fingidos, por verdaderos: huid de los celos.

*Sale Admt.* Pues ya la noche fria, con el temor de ver vecino el dia, persuade à las Estrellas à que ardan mas brillantes sus centellas, asegurar me quiero de la sospecha de que, monstruo fiero, mi despecho intentasse, el que de Amor se abraza el primer Templo, con que se eterniza, y desatado en pàlida ceniza, ni aun las memorias fieles se miren de sus altos chapiteles; y pues que fue fortuna, que eligiera Cintia del año esta estacion primera, para que en el Palacio se habitasse, y sin persona el Templo se dexasse, sin cuya circunstancia, no seria posible executar la intencion mia, presto harà la materia, que aplicada à su activa encumbrada fabrica queda, que sus esplendores reducidos à ardores, entre tanto volcàn, incendio tanto, la devocion se trueque con el llanto. Y si esta accion, ò esta crueldad impia à saber se llegare, que fue mi, quien de cruel, è inhumana la culpares, quien atròz la llamare, sin fe, sin ley injusta de que quepa en pecho humano, desde ahora sepa, el que una obligacion, una fatiga, y una amistad me obliga, sin que entre en ella un aborrecimiento, que el natural de Irifile violento, hace que en mi se aliente, oy causa la razon de que se intente; y si esto no bastare por disculpa, preciso havrà de ser de que me acoja

## El primer Templo de Amor.

à que tanto me enoja  
esse Dios, à quien ciego  
nieta llama la espuma, y padre el fuego,  
que no solo su Templo le abrasará,  
pero tambien borrará  
à costa de mi vida  
la vana adoracion introducida,  
que logra su grandeza,  
llamando religion à la pereza,  
de no saber los de su harpòn heridos;  
governar sus potencias, y sentidos;  
siendo la falsedad, que dentro encierra,  
la que introduce el alma.

*Dent. Caxa, y voces.* Guerra, guerra.

*Admet.* Mas que rumor violento  
la tierra affusta, y embaraza el viento?  
que impensado temor Thesalia escucha?  
grande es la novedad, la causa es mucha,  
contra el valor la duda en mi se arma.

*Dent. voces.* Asfaltar la Ciudad.

*Otros.* Al arma, al arma. (acuda,

*Admet.* Ya me es preciso que al remedio  
pues evidencia se bolvió la duda,  
y el horror de la tierra  
oyendo que repite:--

*Caxas, y voces.* Guerra, guerra.

*Salen por una parte Cintia, Irifile, y Nin-  
fas; y por otra Lidauero, Persiles,  
y Soldados.*

*Adm.* Y el oído à escuchar ya se aperciba:

*Voces.* Muera Thesalia, Delphos viva.

*Irif.* Quien se atreve à pronunciar  
tan vil, tan infame voz?  
que estruendo este?

*Admet.* A tan extraño  
affombro, de este rumor salí.

*Lid. y Pers.* Yo tambien llamado  
de tan nueva confusion.

*Cint.* El corazon no me cabe en el pecho  
oyendo oy:--  
Tan extrañas voces, Cielos,  
si seràn en mi favor?

*Voces, y caxa.* Arma, guerra, y en Thesalia  
no quede activo torreon,  
que no sea ruina de Delphos.

*Irif.* Que es lo que escuchando estoy?  
Soldados, Admeto, no hay  
quien me diga la razon  
de estruendo tan impensado

como este que escucho? *Sale Cap. Yo,*  
si es que dexa voz al labio  
la fatiga del horror,  
esse pielago de vidrio,  
oy, señora, amaneciò  
cubierto de tantas Naves,  
que dudaba la atencion,  
ò si era pielago, ò Isla;  
y quando el bello faròl  
del dia arrojè sus rayos,  
la embreada poblacion  
tan temerosas Esquadras  
de Soldados arrojò,  
que el numero equivocado  
de unos, y otros, no acertò  
la atencion à distinguir  
qual eran mas de los dos,  
si los rayos de las Naves,  
ò si los rayos del Sol.

El intento con que vien:  
es facar de la prision  
en que tienes à Persiles,  
y Lidauero, que ellos son  
los primeros de la Isla,  
à quien el Reyno tocò,  
si falta Cintia; y tan grande  
es la rabia, y el furor  
con que irritados envisten  
à las murallas, que no  
havrà defensa que baste  
à huir de su indignacion,  
pues ya se oye:--

*Voces à otro lado.* Fuego, fuego.

*Cint.* Mas duda. *Irif.* Mas confusion.

*Adm.* Ya obra el incendio, à mal tiempo  
mi colera le encendiò,  
mas no hay remedio.

*Lid. y Pers.* Que escucho?

*Voces.* El gran Templo del Amor  
se abraza. *Los 4.* Que escucho, Cielos?

*Irif.* Que he de hacer en tal horror?

*Voces.* Fuego, fuego.

*Caxas otros.* Al arma, guerra.

*Admet.* Aprovechè la ocasion  
en mi disculpa: quien duda,  
que ha llegado su furor  
à ocupar la Ciudad, pues  
ya por el Templo empezò  
poniendole fuego? *Irif.* Cielos,

què harè en tan gran confusion?  
Yo à Perfíles, y à Lidauro  
presos? *Cint.* Mi duda faliò verdad.  
*Voces.* Fuego, fuego. *Otros.* Al arma,  
todo perezca, fino  
no nos entregan à Perfíles, y Lidauro.

*Iris.* Muerta estoy!  
*Perfí.* Yà aqui no hay otro remedio,  
Lidauro, pues que llegò  
el caso de no poder  
faltar à la obligacion.

*Lidaur.* Dices bien, yà declararnos  
es fuerza. *Perf.* Señora,  
no os aflixais, pues que llega  
tiempo, en que vuestro favor  
podamos satisfacer.

*Cint.* Pendiente està de su voz  
el alma. *Iris.* Como, si escucho  
en uno, y otro clamor  
repetir:- *Voces.* Fuego.

*Otros.* Arma, guerra.  
*Lidaur.* El uno no podrá, no,  
remediarfe, pero el otro  
si. *Iris.* Quien lo ha de hacer?

*Lidaur.* y *Perf.* Los dos.  
*Lid.* Ahorà veràs mi fineza. *à Cintia.*  
*Perf.* Ahora entenderàs mi Amor. *à Iris.*

*Lid.* Soldados de Delphos:-  
*Perf.* Hijos de los alientos del Sol:-

*Lid.* Ninguno se mueva:- *Perf.* Nadie  
sea ofiàdo à que del furor  
de Marte escuche Thesalia,  
ni aun el mas leve rump:-

*Lid.* Lidauro os lo manda, amigos:-  
*Perf.* Perfíles, por quien movio  
su Armada, Delphos lo manda:-  
*Los dos.* Juntos estamos los dos,  
y libres, contentos ambos  
en tan amable prision. *Iris.* Què oygo?

*Cint.* Què escucho, Cielos?  
*Libio.* La cortina se corrió,  
y se vieron las figuras  
tales qual las hizo Dios.

*Lid.* y *Perf.* Volveos al mar, Soldados.  
*Dent. voces.* No hay que dudar, ellos son:  
Lidauro, y Perfíles vivan.

*Perf.* Yà saguras del horror estais.  
*Cint.* Menos quien aguarda  
mas violenta confusion.

*Iris.* Absorta he quedado.  
*Voces.* A Cintia nos dè Irisile,  
pues no hemos de bolver à Delphos  
sin nuestra Reyna. *Iris.* Quien viò  
tal desdicha! como puedo  
darosla, si yà murió?

*Perf.* No ha muerto. *Iris.* Admeto lo diga.  
*Admet.* Pues si he de decirlo yo,  
no ha muerto, que Cintia es esta.

*Cint.* Acabò mi confusion  
de una vez. *Iris.* Cintia es, mas no Cintia,  
la que de Delphos faltò.

*Admet.* Pues resguardado me veo *ap.*  
de que usè de su rigor,  
teniendo su Armada aqui  
Perfíles, què temo; yo  
la traxe oculta à Thesalia,  
esparciendose la voz  
de que havia muerto, y cerrada  
en una gruta, à quien diò  
su seno obscuro esse monte,  
todo este tiempo vivio,  
hasta que tu, como à fiera,  
la encontraste, y se trocò,  
sin saber el que era Cintia,  
toda tu saña en favor;  
y pues à Perfíles debes  
librar de la indignacion  
de Delphos, oy à Thesalia  
pagale con Cintia, y :-

*Cint.* No prosigas,  
ni te adelantes  
en tan cruel proposicion,  
pues no digo yo viviendo  
en la suma estimacion  
de Irisile, en la fortuna  
de ver, que à sus pies estoy;  
pero en essa gruta, en essa  
lobrega triste mansion,  
donde por prodigio arroja  
tal vez sus rayos el Sol,  
estuviera con mas gusto,  
que en la dorada prision  
de un Reyno, con un Esposo,  
à quien no he elegido yo.

*Lid.* y *Perf.* Albricias, alma.  
*Cint.* Ay, Lidauro,  
lo que me debe tu Amor!  
y assi, parte desde luego

*El primer Templo de Amor.*

à tomar la possessiõ de Delphos.

*Pers.* Tengo en Thesalia  
otra ventura mayor,  
à que aspiro; tu, Lidauro,  
podràs ir. *Lid.* Tengo razon mas fuerte  
para quedarme,

que la tuya: (ay dulce Amor!)

*Libio.* Quanto vâ, que ha de faltar  
quien vaya, y que he de ir yo  
à ser Rey de Delphos. *Adm.* Cielos,  
quien viò tan gran confusiõ!

*Pers.* Yo à ser de Irifile esclavo,  
pues fuera en mi grande error  
pretender mas, que quedarme.

*Lidaur.* Yo à venerar el rigor  
de Cintia, que es la mas grande  
fuerte. *Flor.* Acabemos por Dios.

*Irif.* De gusto no cabe el alma.

*Cint.* De gozo està el corazon  
para salirse del pecho.

*Las dos.* Pues dexan yâ mi temor  
los zelos. *Irif.* Cintia querida,  
aunque ha de ser gran dolor  
para mi amistad, es fuerza  
que cumpla con ella yo,  
pues à Lidauro, y Persiles  
es igual la obligacion  
que tengo, forzoso es  
que sea igual el favor:  
tu de Delphos, y Lidauro  
vè à gozar Reyno, y Amor. *Caza.*  
que yo à Persiles:-- *Pers.* Señora,  
rendido à tus pies estoy

pidiendote, que no acabes  
de pronunciar la razon,  
no sea que el gozo me quite  
vida, que me dà tu voz.

*Cint. y Lid.* Esta es mi mano:

*Libio.* Què presto  
se convinièron los dos?

*Irif.* Persiles, tuya es Thesalia:

*Pers.* Tu esclavo, señora, soy.

*Dentro, y fuera voces.*

Vivan de Thesalia, y Delphos  
los Reyes en dulce union.

*Cint.* Y à esse Templo, à quien la irâ  
del incendio consumiò,

presto le llegue à enmendar  
otra fabrica mayor,  
que le ofrezco dedicar  
en desagravio, y honor  
de su Deidad. *Lid.* Yo tambien  
dedicarè à su favor  
aras, con que le agradezca  
mi dicha.

*Irif. y Pers.* Y tambien los dos,  
pues propicia à mis deseos  
su alta Deidad se mostro.

*Lidaur.* Y assi, en tanto que yo  
sus Aras dispongo:--

*Pers. y Irif.* En tanto,  
que principio à su Altar doy:--

*Todos.* Y que al Amor el segundo  
Templo dà la adoracion,  
pues se abrasò, tenga fin  
el primer Templo de Amor:

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Ti-  
tulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz,  
en la Plazuela de la Calle de la Paz.

Año de 1750.